

BIBLIOTECA

485

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

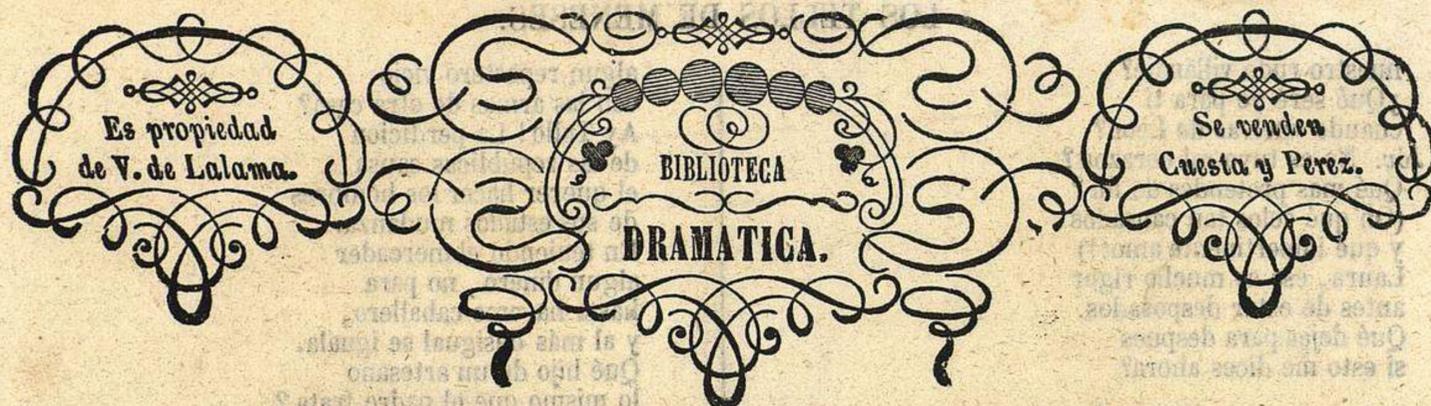
REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	Doctor negro, t. 4.	3	Tarambana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	Tio y el sobrino, o. 1.	2
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	5	Trapero de Madrid, o. 1.	9
Azores de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	5	Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	4	Espanoleto, o. 3.	3	Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	3	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	3	De balcon á balcon, t. 1.	5	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	Toro y el Tigre, o. 1.	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	Favorito y el Rey, o. 3.	1	Tejedor de Jáliva, o. 3.	5
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	Tejedor, t. 2.	1
Alpié de la escalera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	Guarda-bosque, t. 2.	3	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	Guante y el abanico, t. 3.	3	Vivo retrato, t. 3.	1
Al asalto!, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	Galan invisible, t. 2.	3	Vampiro, t. 1.	2
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	Hermano del artista, o. 2.	3	Ultimo de la raza, t. 1.	2
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 8.	1	Hombre azul, o. 5 c.	3	Ultimo amor, o. 3.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	5	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	Usurero, t. 1.	2
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	Hijo de su padre, t. 1.	3	Zapatero de Londres, t. 3.	5
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	2	Zapatero de Jerez, o. 4.	3
Amor y German, t. 1.	1	Engaños por desengaños, o. 1.	2	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	Fausto de Underwal, t. 5.	1
Andrés el Gambusino, ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Estudios históricos, o. 1.	2	Hijo del emigrado, t. 4.	2	Fuerte-Espada el aventurero, t. 3.	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio! o. 1.	2	Hombre complaciente, t. 1.	3	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	13
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	Hijo de todos, o. 2.	2	Francisco Doria, o. 4.	2
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	3	Hombre cachaza, o. 3.	2	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	Herederero del Czar, t. 1.	3	Gustavo Wasa, o. 5.	1
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	4
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	4	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	Lazo de Margarita, t. 2.	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	Geroma la castañera, zarz.	1
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	2	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2
Batalla de amor, t. 1.	2	Empenos de honra y amor, o. 3.	2	Maestro de escuela, t. 1.	3	Honores rompen palabras, ó la accion de Villaur, o. 1.	2
Camino de Portugal, o. 1.	4	En mi bemol, t. 1.	2	Marido de la Reina, t. 1.	2	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	2	Halifax, ó piéaro y honrado, t. 3 y p.	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	Aventurero español, o. 3.	2	Médico negro, t. 7 c.	3	Hombre tiple y muger tenor, o. 1.	5
Cuando quiere una muger! t. 2.	3	Arquero y el Rey, o. 3.	3	Mercado de Londres, t. id.	4	Honor y amor, o. 5.	4
Carursé á oscuras, t. 3.	3	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Clara Harlowe, t. 3.	5	Amante misterioso, t. 2.	3	Memorialista, t. 2.	2	Ilusiones, o. 1.	4
Con sangre el honor se vengá, o. 3.	2	Alguacil mayor, t. 2.	3	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Amor y la música, t. 3.	2	Marqués de Fortville, o. 3.	2	Jorge el armador, t. 1.	3
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	Anillo misterioso, t. 2.	2	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	Jui que jembra, ó 1.	3
Caer en el garlito, t. 3.	4	Amigo intimo, t. 1.	2	Marido de la favorita, t. 5.	2	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	Articulo 960, t. 1.	4	Médico de su honra, o. 1.	4	Juan de las Viñas, o. 2.	1
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Angel de la guarda, t. 3.	3	Médico de un monarca, o. 1.	4	Juan de Padilla, o. 6 c.	3
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	Artesano, t. 5.	3	Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	Jacobo el aventurero, o. 1.	3
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Julian el carpintero, t. 3.	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	Baile y el entierro, t. 3.	2	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	Juana Grey, t. 5.	2
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Beneficiado, ó república teatral, o. 1.	2	Novio de Buitrago, t. 3.	3	Juzgar por apariencias, o. 5.	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	Campanero de S. Pablo, t. 1.	5	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	Jugar con fuego, t. 2.	1
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	Noble y el soberano, o. 1.	2	Julio César, o. 5.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	Conde de Bellastor, o. 4.	4	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	Juan Lorenzo de Acuña, o. 1.	2
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3	Comico de la legua, t. 5.	5	Nudo y la lazada, o. 1.	6	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	4	Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Cartero, t. 5.	3	Pacto con Satanás, o. 1.	2	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 3.	2
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	Cardenal y el judio, t. 5.	3	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	llueven sobrinos! o. 1.	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	Clásico y el romántico, o. 1.	2	Page de Woodstock, t. 1.	1	Laura de Castro, o. 4.	1
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	Caballero de industria, o. 3.	3	Peregrino, o. 1.	3	Laura, (prol. epil), o. 5.	4
Dos contra uno, t. 1.	2	Capitan azul, t. 3.	2	Premio de una coqueta, o. 1.	2	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5	Ciudadano Marat, t. 1.	2	Piloto y el Torero, o. 1.	2	Latreaumont, t. 5.	2
Desdorar por gratitud, t. 3.	3	Confidente de su muger, t. 1.	2	Poder de un falso amigo, o. 2.	2	Libro III, capitulo I, t. 1.	1
Dos y ninguno, o. 1.	2	Caballero de Griñon, t. 2.	2	Perro de centinela, t. 1.	1	Lluidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	Porvenir de un hijo, t. 2.	3	Luchas de amor y deber, o. 3.	2
Desengaños de la vida, o. 3.	3	Castillo de San Mauro, t. 5.	5	Padre del novio, t. 2.	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 1.	2	Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	Pronunciamiento de Triana, o. 1.	1	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	Coronel y el tambor, o. 3.	1	Pintor inglés, t. 3.	3	Abadía de Penmarck, t. 3.	1
Don Ramiro, o. 5.	1	Caudillo de Zamora, o. 3.	3	Peluquero en el baile, o. 1.	2	Alquería de Bretaña, t. 5.	7
Don Fernando de Castro, o. 1.	2	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	Raptor y la cantante, t. 1.	1	Barbera del Escorial, t. 1.	2
Dos y uno, t. 1.	1	Idem segunda parte, t. 5.	4	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	Batalla de Clavijo, o. 1.	4
Donde las dan las toman, t. 1.	3	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	3	Robo de un hijo, t. 2.	2	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2
De dos á cuatro, t. 1.	1	Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	7	Rey marit, o. 1.	2	Boda tras el sombrero, t. 4.	5
Dos noches, t. 2.	3	Ciego de Orleans, t. 1.	2	Rey hembra, t. 2.	3	Berlina del emigrado, t. 5.	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	Criminal por honor, t. 1.	2	Rey de copas, t. 1.	2	Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	Cardenal Cisneros, o. 5.	1	Robo de Elena, t. 1.	2	La costumbre es poderosa, t. 1.	2
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	Ciego, t. 1.	1	Rayo de oriente, o. 3.	1	Los celos de una muger, t. 3.	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Cardenal Richelieu, o. 1.	2	Secreto de una madre, t. 3 y p. 3.	3	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2
Don Fadrique de Guzman, o. 1.	3	Castillo de Grantier, t. 1.	1	Seducitor y el marido, t. 3.	3	Caverna de Kerougal, t. 1.	1
Dina la gitana, t. 3.	4	Duque de Altamura, t. 3.	3	Sastre de Londres, t. 2.	1	Coqueta por amor, t. 3.	3
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	Dinero! t. 1.	3	Tio y el sobrino, o. 1.	3	Corte y la aldea, o. 3.	2
		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1				
		Diablo enamorado, o. 3.	2				
		Diablo son los nietos, t. 1.	2				
		Derecho de primogenitura, t. 1.	3				
		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1				
		Diablo nocturno, t. 2.	2				



LOS TELLOS DE MENESES.

Comedia de Lope de Vega, refundida y puesta en cinco actos, por D. Manuel Breton de los Herreros, representada con gran aplauso en el Teatro del Principe, el año de 1826.

PERSONAS.

DOÑA ELVIRA, *infanta*.
LAURA.
INÉS.
TELLO DE MENESES, *el padre*.
TELLO DE MENESES, *el hijo*.
ORDOÑO, *rey de Leon*.
MENDO.
NUÑO, *criado de Elvira*.
FORTUN.
AYBAR.
SANCHO.
SILVIO.
BATO.
TIRSO.
BENITO.

ACTORES.

DOÑA CONCEPCION RODRIGUEZ.
ROSA PELUFFO.
RAFAELA GONZALEZ.
D. JOAQUIN CAPRARA.
PEDRO VIÑOLAS.
LUIS FABIANI.
ANTONIO DE GUZMAN.
JOSÉ ALCÁZAR.
IGNACIO SILVOSTRI.
MANUEL MORALES.
ANTONIO RUBIO.
JOSÉ DE GUZMAN.
JUAN LOMBÍA.
JOAQUIN LLEDÓ.
MARIANO CASANOVA.

Acompañamiento del rey.

ACTO PRIMERO.

La escena es en las montañas de Leon. Todos los actos pasan en un campo con arboleda á la vista de la casa de los Tellos cuya fachada principal se ve en el fondo con puerta practicable, excepto el segundo que se supone ocurrido en un bosque inmediato.

ESCENA PRIMERA.

TELLO *el joven (vestido de caballero)* y LAURA *(de la-bradora)*.

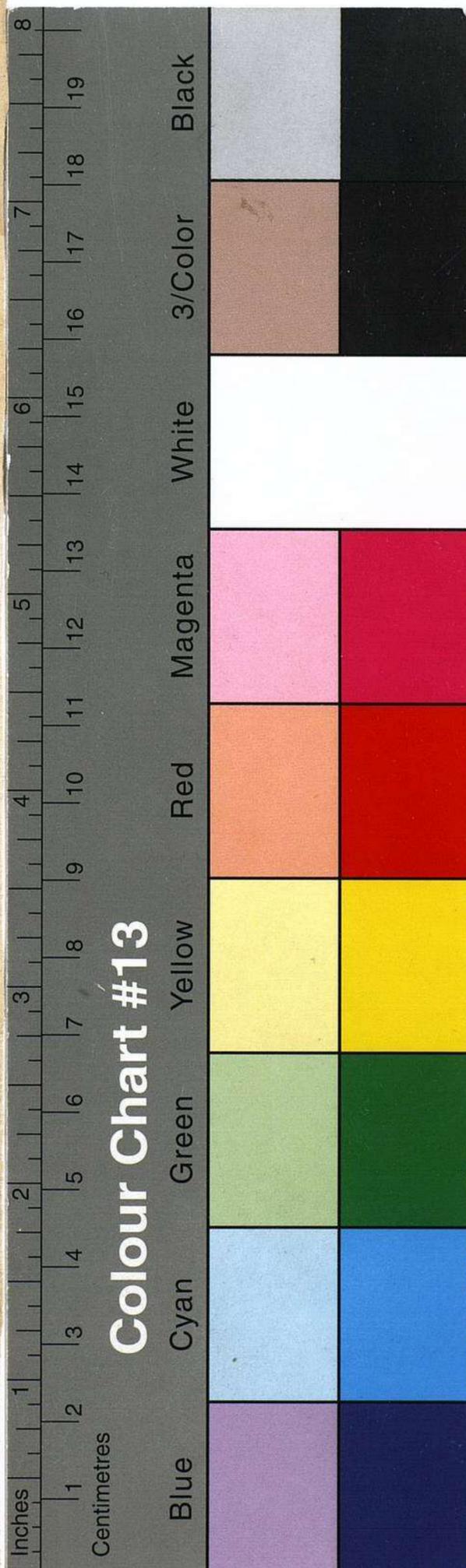
T. *Jóv.* ¿Posible es que no he podido guardarme de ti?

LAU. De amor, quién puede, y más si el temor de ausencia promete olvido? Y de la suerte que vas vestido á lo cortesano, no ves que encubres en vano los enojos que me das? Entre esperanza y temor vivo con tantos recelos, que me avisaran los celos cuando se durmiere amor. Cómo te has vestido así?

T. *Jóv.* Prima, aunque Tello mi padre

es labrador, por mi madre hidalgo y noble naci; y él en toda la montaña de Leon siempre ha tenido fama de ser bien nacido y de los Godos de España. Pues qué quieres á un mancebo como yo? El ser labrador no conviene á mi valor. Acaso en el mundo es nuevo que el que nace rico emprenda ser algo más de lo que es? En qué desatinos ves que le malgasto la hacienda? Es mucho que á la ciudad vaya como hombre de bien adonde los que me ven conozcan mi calidad? Es culpa lo que no pasa de un honrado pensamiento? Tengo de ir en un jumento como un villano de casa? En ella, gracias á Dios, despojan de yerba á un prado cien yeguas; pues mi criado y yo ¿es milagro si en dos vamos á ver la ciudad y á comprar alguna cosa?

LAU. A no dejarme celosa del traje la novedad y de Leon la hermosura, tu pensamiento aprobará. Galan, es cosa muy clara que harás alguna locura. Tú galas? Tú entre placeres? Ay mi Tello! De las galas nacen á los hombres alas, desdichas á las mujeres. Fuera de esto, si en Leon ves las damas cortesanas, ó en visitas, ó en ventanas, donde con tal perfeccion está el adorno y el traje que en ángeles las convierte; despues, qué ha de parecerse



Colour Chart #13

nuestro rudo villanaje?
¿Qué seré yo para tí
cuando vuelvas de Leon?

T. Jov. No es tuyo mi corazon?
Qué mas pretendes de mi?
(Oh qué celos tan cansados
y que impertinente amor!)
Laura, ese es mucho rigor
antes de estar desposados.
Qué dejas para despues
si esto me dices ahora?

ESCENA II.

DICHOS, TELLO *el padre (de labrador)* é INÉS.

INÉS. Bien lo sabe mi señora,
(*Aparte á Tello.*) pues te llama.

TELL. Espera, Inés.
Perdonadme, caballero.
Tú con gente cortesana,
Laura?

T. Jov. (Cogiome, por Dios;
que le avisaron que estaba
de partida á la ciudad!)

LAU. La vista, señor, te engaña:
con Tello, mi primo, estoy.

TELL. Quién es Tello?

LAU. No le acabas
de conocer?

TELL. Cómo puedo?
Tello el hijo mio, Laura,
es labrador como yo,
aunque de aquestas montañas
el más bien nacido y rico;
y habrá dos horas que andaba
con abarcas, con gaban,
tosco sombrero y polainas.
Hijo yo con seda y oro,
espada y capa bordada,
plumas y más aderezos
que una nave tiene jarcias?
No creas tú que es mi hijo.
Caballero, adónde pasa?
Es cazador de este monte?
Se perdió tal vez. No habla?

T. Jov. Qué tengo de hablar, señor,
si de esta suerte me tratas?
Quien te avisó mejor fuera
que este enojo te excusara.
Es mucho que á la ciudad
el hijo de un hombre vaya
tan principal como tú,
y que ha de heredar tu casa,
en traje que lo parezca?

TELL. Y es justo que en esas galas
gastes con tanta locura
el dinero que no ganas?
Ha de vestir seda el hijo,
y el padre una jerga basta?
La carroza del señor
que cuando el techo levanta
descubre los arcos de oro
con las cortinas de grana,
cómo se ha de comparar
á un carro con seis estacas,
cuatro mulas por frisiones,
su mismo pelo por franjas;
que cuando mucho á una fiesta
lleva en un cielo de caña

algun repostero viejo
con las armas de otra casa?
Ay Tello! La perdicion
de las repúblicas causa
el querer hacer los hombres
de sus estados mudanza.
En teniendo el mercader
algun dinero, no para
hasta hacerse caballero,
y al más desigual se iguala.
Qué hijo de un artesano
lo mismo que el padre trata?
De aquí nace aquella mezcla
de casas altas y bajas
que los matrimonios ligan,
con que sangre y honras andan
revueltas; de aquí los pleitos
las quejas y las espadas.
Hidalgo nacistes, hijo;
pero entre aquestas montañas
de un labrador que ha vivido
del fruto de cuatro vacas,
seis ovejas y dos viñas.
Eh! Deja al señor las galas
y á los soldados las plumas;
vuelve al paño y á la abarca,
que yo soy mejor que tú
y tal vez los piés me calzan
por el riguroso Enero
las nieves de las montañas,
y en Julio mis canas cubre
algun sombrero de paja;
que de agradecido al trigo
lo pongo sobre mis canas.

T. Jov. Conozco que sientan mal
á un labrador estas galas;
pero no, siendo hijo vuestro,
que sois rey de estas montañas.
Si fuerais vos labrador
de aquellos que cavan y aran,
no pudiera á tanta culpa
satisfacer mi ignorancia.
Pero si cuando del cielo
en copos la nieve baja
no cubre más de esos montes
que con sus vedijas blancas
vuestro ganado menor;
y si de ovejas y cabras
pueblos parecen los prados,
y yerba y agua les falta;
si teneis de plata y oro
tantos cofres, tantas arcas,
y tiran cien hombres sueldo
de vuestra familia y casa,
por qué os engañó la edad
en decir que lo que acaba
las haciendas es hacer
los hombres tales mudanzas?
El que su casa no aumenta
y la deja como estaba,
no es hombre digno de honor,
sino de perpétua infamia.
Para qué camina un hombre
tanto mar sobre una tabla?
Para qué estudia y pelea,
sino para que su fama
aumente á su casa el nombre?
Si de su primera infancia
no hubiera salido el mundo,

naturaleza afrentada
se corriera de mirar
por muros y torres altas,
por palacios, por ciudades,
montones de trigo y paja.
Yo no nací, padre mio,
inclinado á cosas bajas.
Si os cansan mis pensamientos,
á mi los vuestros me agravian.
A Ordoño rey de Leon
hace guerra el de Navarra :
con alistarme soldado
vendrán bien plumas y galas.
Ni os gastaré vuestra hacienda
ni os oiré tales palabras ;
que si vos estais contento
del campo y de su ganancia
yo aspiro á córtes de reyes
y á ennoblecer vuestra casa.

ESCENA III.

DICHOS, menos TELLO el jóven.

TELL. Oye Tello, aguarda, escucha!

LAU. El tiene mucha razon.

TELL. Pues tan poca reprension
le cansa?

LAU. No es sino mucha.

TELL. Ayúdame por tu vida.

Anda : di que no se vaya.

LAU. Cómo es posible que haya
quién estorbe su partida?

TELL. Pues yo iré ; que por ventura
tendrá respeto á quien soy,
si no á tu amor.

ESCENA IV.

LAURA, INÉS.

LAU. Buena estoy!

INÉS. Si estás de su amor segura,
qué importa que vaya Tello
á la ciudad?

LAU. Nadie amó
segura.

INÉS. Presumo yo
que con un sutil cabello,
si quieres, le detendrás.

ESCENA V.

DICHAS Y MENDO.

MEN. Está aquí muesamo el mozo?

INÉS. Cayóse el gozo en el pozo.

MEN. Qué dices?

INÉS. Que no te vas.

MEN. Te engañas ; porque ha de ser
lo que Tello una vez dice,
si el mundo lo contradice.

LAU. Tu me le echas á perder.

MEN. Yo? ¡Qué mil veces mal haya.....

LAU. Sí, Mendo ; culpado estás ;
que como á la córte vas
le persuades á que vaya
contándole lo que ves.

MEN. Qué veo yo?

LAU. Mil mujeres
pintándolas como quieres
de la cabeza á los piés.

Y todo es linda invencion ;
porque, qué puedes tu ver
mientras llevas á vender
trigo, cebada y carbon?
Desnuda lo cortesano :
vuelve al capote.

MEN. Por Dios
que me tratais bien las dos.
Esto de serviros gano!
Quién dice á Tello, quién cuenta
tus gracias y tu primor?
Quién anima á mi señor
al casamiento que intenta?
Quién le pinta cómo al dia
sirves de alba al levantarte?
Quién, cuando vas á acostarte,
tu encubierta bizzaría?
Quién le dice como yo
Laura, que te guarde fe?

LAU. Pícaro! Yo te escuché
donde ninguno me vió
cuando á Tello le dijiste :
«No es tu valor para el monte ;
déjale, alégrate ; ponte
galas ; colores te viste.
Una tosca montañesa
que consultó para erizo
naturaleza, y la hizo
en el molde de una artesa,
qué tiene que ver con ver
sobre un pié gracioso y breve
una columna de nieve?»

MEN. Yo?

INÉS. Y en la córte hay mujer,
perro!, que tiene los piés
como bonete doblado.
Pues si alabar su calzado
le escucharas tú despues
desde el chapin á la liga,
á Vénus te imaginaras.
Todas tienen lindas caras :
no hay mujer de quien no diga
que es un serafin, un cielo
como de la córte sea ;
infierno si es de la aldea.

MEN. Bien recompensais mi celo!
Yo tengo la culpa, yo ;
por que alabo, estimo y quiero
aquel tomillo salsero
con que este monte os crió.
Quién vuestro cuerpo gallardo,
vuestro color y frescura,
vuestra tez, vuestra hermosura
indigna del paño pardo ;
ese natural gracejo,
esos carrillos lozanos ;
ese lavarse á dos manos,
un caldero por espejo,
ese limpio delantal
con mil randas y labores
en que puede coger flores
la misma aurora oriental ;
quién lo alaba y encarece
como yo?

LAU. Ya he comprendido
tus lisonjas.

MEN. Quien ha sido
la causa, esto y más merece :
pero yo lo enmendaré

con llevarle á la ciudad
para que sea verdad.

LAU. Yo á mi tío le diré
que eres el perro de muestra ;
de Tello, el ventor y huron
de sus damas, destruccion
suya, y de la hacienda nuestra,
que eres el que vende el trigo
que le hurtais, y aun el dinero.

MEN. Escucha, Laura.

LAU. No quiero.
Hoy cuanto pasa le digo. (*Vase.*)

MEN. Inés, deténla.

INÉS. Yo?

MEN. Pues.

INÉS. Mal conoces el estado
á que conmigo has llegado. (*Vase.*)

MEN. Oye una palabra, Inés.—
Por Dios, que tienen razon,
porque bien examinado
mi amo es un atolondrado
y yo un solemne bribon.
¡Inesilla... ¡Mas qué veo? (*Mirando adentro.*)
El padre al hijo abrazando,
y antes estaba bramando!
Se enmendará? No lo creo.

ESCENA VI.

AYBAR Y BATO.

AYB. Pienso que negociaremos,
que no es Tello interesado.

BAT. Martin ni un real nos ha dado.
Bien con él la iglesia haremos!
Pero Tello tiene honor.

AYB. Sí, Bato, y es buen cristiano.

ESCENA VII.

DICHOS, TELLO *el viejo* Y TIRSO.

TELL. Sal de mi casa, villano!

TIR. No tengo culpa, señor.
Deten, por Dios, la cayada.

TELL. Qué tengo de detener?
De mi hacienda habeis de hacer
como de hacienda robada?
¡Vive Dios!...

TIR. Oye en disculpa....

TELL. Qué disculpa puedes darme,
que no sirva de enojarme
y de hacer mayor tu culpa?
Cuántos piés tiene un lechon?

TIR. Cuatro.

TELL. Pues cómo has traído
tres?

TIR. El uno se ha caído;
que ya sé que cuatro son. (*Vase corriendo.*)

TELL. A palos te he de sacar
ese pié si le has comido.

BAT. A buen puerto hemos venido! (*Aparte á Aybar.*)
De aquí nos vamos, Aybar.

AYB. Dices bien. Este es Meneses,
aquel noble y dadivoso?
Oh qué ruin, qué avaricioso!

BAT. Menester fué que lo vieses
para poderlo creer. (*Van á retirarse.*)

TELL. Quién va? Quién hablaba aquí?
Vuelva quien es.

AYB. No creí

cuando te venia á ver
hallarte enojado.

TELL. Aybar,
ya sabes que soy tu amigo.
No lo estoy mucho, y contigo
me sabré desenojar.

Qué quieres? A qué venias?

AYB. Sólo á verte.

TELL. No lo creo;
pues en tu semblante leo
que alguna cosa querias.

AYB. No, cierto.

TELL. Dí la verdad;
que nuestra amistad se ofende.

AYB. Pues al que tan bien la entiende
quiero hablarle en amistad.

Tello, á mi me han encargado
recoger algunos dias
por aquestas caserías
limosna para el sagrado
templo que labrar pensamos
de esta vega en la mitad,
con que la incomodidad
de ir á la villa excusamos.
La obra está comenzada.
Limosna os vine á pedir,
porque siempre oi decir
vuestra condicion honrada
y la liberalidad

con que procedeis en todo;

pero os encontré de modo
que, diciéndoos la verdad,
os tuve por miserable;

que reparar en un pié
un hombre tan rico, fué,
Tello, bajeza notable.

Por esta razon me fuí.

TELL. Cierto que teneis razon.

Es así mi condicion;

pero es en mi casa así.

Descansad ahí dentro, Aybar.

Tres mil ducados os doy.

AYB. Qué escucho! Admirado estoy!

TELL. Nada teneis que admirar.

AYB. Tres mil!

TELL. Mirando en un pié,
aunque mezquino parezco,
puedo daros lo que ofrezco.

BAT. No diera más por mi fe
el mismo Rey de Leon.

TELL. Entrad: ya os sigo.

BAT. Qué ejemplo!

AYB. El que á Dios erige templo
da beneficio á pension. (*Entran en la casa.*)

ESCENA VIII.

TELLO *el viejo*.

¡Cuán bienaventurado
puede llamarse el hombre
que sin oscuro nombre
vive en su casa honrado
de su familia, atenta
á lo que más le agrada y le contenta!
Yo salgo con la aurora
por estos verdes prados
aún antes de pisados
del blanco pié de Flora,
quebrando algunos hielos

tal vez de los cuajados arroyuelos.
 Miro con qué cuidado
 conducen mis pastores
 los ganados menores
 que triscan por el prado;
 y humildes á sus leyes,
 dejarse al yugo uncir los tardos bueyes.
 Mil yeguas no domadas
 entre las rubias mieses,
 las *emes* de Meneses
 en el anca grabadas,
 relinchan por los potros
 viéndolos retozar unos con otros.
 Mil veces te bendigo,
 oh bondadoso cielo
 que fecundas el suelo
 tan pródigo conmigo!
 Mortal que no agradece
 la deuda al cielo, ni aún vivir merece. (*Entra en la casa.*)

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

LA INFANTA DOÑA ELVIRA y NUÑO, *de serranos.*

ELV. No puedo más. Descansemos :
 Estoy muerta de fatiga. (*Se sienta en un peñasco.*)
 NUÑ. Vos, infanta de Leon,
 de cien príncipes servida,
 nacida para la gloria
 las riquezas y la dicha;
 vos, por un monte vagando
 de humilde jerga vestida!
 ELV. Está muy distante, Nuño,
 la frontera de Castilla?
 NUÑ. Una jornada nos falta.
 ELV. Ay desventurada Elvira!
 NUÑ. Si vos me hubiérais creído,
 no os veríais fugitiva
 expuesta por estas breñas
 á mil riesgos, mil desdichas.
 Aún de la córte de Ordoño
 seriais la maravilla,
 y del reino leonés
 el encanto y la delicia.
 ELV. Cesa, Nuño: esas palabras
 me sorprenden y me irritan.
 Has olvidado quién soy?
 Sabes que estoy decidida?
 Vanas son tus reflexiones,
 y sobre todo, tardías.
 Soy leonesa; soy cristiana.
 Quiero guardar sin mancilla
 la religion de mis padres
 y el honor de mi familia.
 No me pesa de mi accion :
 aunque haya lenguas malignas
 que se atrevan á culparla,
 el cielo la justifica.
 Huyo de un padre obcecado
 que al tálamo me destina
 de un bárbaro musulman ;
 de un infiel que tiraniza
 el trono de mis abuelos.
 Oh respetables cenizas
 del magnánimo Pelayo,
 no sufrais tanta ignominia!

Si el cielo negó á mi brazo
 blandir la fuerte cuchilla,
 dió intrepidez á mi pecho
 de la sangre goda digna.
 Si no movieron á Ordoño
 las lágrimas de una hija,
 moverán á Dios que ve
 el fondo del alma mia.
 La muerte más dolorosa
 acabe mis tristes dias
 antes que de un sarraceno
 esposa se llame Elvira.
 NUÑ. Si al monarca de Valencia
 vuestra mano concedia,
 con tan poderosa alianza,
 que otros más fuertes envidian,
 el imperio de Leon
 asegurar pretendia;
 que no en combates sangrientos
 y aventuradas conquistas
 de los árbitros del mundo
 acaso la gloria estriba,
 sino en dictar sábias leyes
 á los pueblos que dominan
 á la sombra de la paz.
 Y la fama, ¿no publica
 del rey moro de Valencia
 las virtudes peregrinas?
 No le aseguró á tu padre
 que nuestra fe abrazaría?
 ELV. Y qué vale la promesa
 del esclavo de un califa?
 Supon tú que la cumplierse:
 yo en la montaña nacida
 donde jamás penetraron
 sin dejarla en sangre tinta
 las falanges africanas;
 yo la mano aceptaría
 de un sucesor de Tarif?
 Esa política indigna,
 esas máximas infames
 pudieron ser admitidas
 en la corrompida córte
 de Rodrigo y de Witiza:
 una nieta de Pelayo
 las condena y abomina.
 NUÑ. Pero, cómo de tu padre
 podrás conjurar las iras?
 Infeliz! Acaso esperas
 en el conde de Castilla
 encontrar seguro auxilio?
 ELV. La sangre con él me liga.
 No será, no, tan cruel
 que me niegue su acogida.
 NUÑ. Si antes que llegar podamos
 á su córte, algún espía
 de tu padre nos sorprende...
 ELV. En este traje vestida,
 quién podrá reconocer
 á la infanta doña Elvira?
 NUÑ. (Oh! Pese á mi alma cobarde...
 El respeto me intimida...
 Ya resuelto á abandonarla,
 no he de tener osadía
 para cumplir mi designio?)
 ELV. Tú te turbas. Qué meditas?
 Por qué tiembblas?
 NUÑ. Ay princesa!
 Tu salud, tu honor peligran.

Si un acaso nos separa
sola entonces, desvalida...

ELV. Qué escucho! Dos meses hace
que salí en tu compañía
del alcázar de mi padre,
y el terror que te domina
no me has mostrado hasta hoy.
Alguna infausta noticia...

NUÑ. Yo creo que airado el cielo
nuestro delito castiga.
La noche en que nos fugamos
una tempestad te obliga
á pedir humilde albergue
en una choza mezquina.
Qué más señal de que el cielo
reprobaba tu partida?
El susto, la agitacion
te ocasionan repentina
fiebre ardorosa que empaña
el color de tus mejillas,
y en pobre rústico lecho
te postra y te debilita.
De la enfermedad cruel
aún no bien convalecida,
cómo podrás?....

ELV. Vil traidor, (*Se levanta.*)
calla, calla; no prosigas.
La cobardía y la infamia
en tu semblante se pintan.
Si abandonarme pretendes,
dilo de una vez.

NUÑ. Elvira,
pues que lo has adivinado
ocioso es que te lo diga.
Fuí criminal por servirte,
la conciencia me lo avisa.
Si enmienda á mi culpa hubiera
yo no te abandonaria.
Adios. Tus joyas me llevo:
no por infame codicia,
sino por necesidad.
Basta que tu nombre digas
para que esos montañeses
se postren á tus rodillas
y hasta los brazos del rey
te conduzcan y te sirvan.
No temas; es padre al fin,
y perdonará su hija.
Yo debo evitar huyendo
el rigor de su justicia.

ELV. Vil, el llanto no te duele
de una mujer afligida?

NUÑ. Perdona: es antes mi vida.

ELV. Oye!....

NUÑ. El cielo te consuele.

ELV. Dame las joyas, villano,
ya que me dejas así:
damelas, cruel!

NUÑ. De mí
te quejas, Elvira, en vano;
pues no como indigno moro,
sino como noble hidalgo,
de tanto peligro salgo
sin ultrajar tu decoro.
Sola estás y eres hermosa.
No fuera injuria mayor
robarte, Elvira, tu honor,
que es la joya más preciosa?

ELV. No me dejes sola, espera,

en tan áspera montaña.

Llévame á alguna cabaña.

NUÑ. Y si por desgracia hubiera
quien me conociese? No.

ELV. Quién se dolerá de mí?

Quieres que yo muera aquí?

NUÑ. Ya lo he dicho: antes soy yo.

ELV. Pastores! (*Gritando.*)

NUÑ. Grita á los vientos.

ELV. Serranos!—cruel destino!

T. Jov. (*dentro*). Ata las yeguas á un pino.

Corramos á los lamentos.

NUÑ. Gente viene. Este puñal..... (*Va á herirla.*)
pero ya los veo. Huyamos!

ESCENA II.

ELVIRA.

Huye, traidor, que los cielos
se dolerán de mi llanto,
y su justicia terrible
seguirá siempre tus pasos
hasta dar á tu delito
el bien merecido pago.
Oh ingratitud! Oh maldad!

T. Jov. (*dentro*). Por aquí, si no me engaño,
sonó la voz.

ESCENA III.

ELVIRA, TELLO *el jóven, con la espada desnuda.*

(*Sale Tello el jóven por la parte opuesta á donde se di-
rigió Nuño.*)

T. Jov. Mas, qué veo?

ELV. Vengadme, os suplico, hidalgo,
de un traidor, de un asesino.

T. Jov. Eres tú quién pide amparo?

Jamás se vió en este monte
un rostro tan agraciado,
ni tan peregrino talle,
ni tan delicadas manos.
Eres pastora tal vez
que ha perdido su rebaño?
Pastora, no; que del sol
tostado hubieran los rayos
esas mejillas de grana,
ese cuello de alabastro.
Ninfa serás, no lo dudo,
de estas praderas, ó acaso
la bella diosa de amor
que aquí su templo ha fundado.

ELV. A ser yo ninfa ó deidad,
no así me anegara en llanto.

Soy una pobre aldeana.
Mi desventura me trajo
á los montes de Leon
de los montes zamoranos.
Pero si sois caballero
cómo lo están anunciando
ese vestido y la espada
con que armáis el fuerte brazo,
corred, señor! Castigad
al alevoso villano
que me roba y me abandona
en medio de estos peñascos.

T. Jov. Dónde está? Por dónde fué?

ELV. Señor, por aquel barranco (*señalando adentro*)
de mí se alejó.—Miradle!

T. Jov. Basta: morirá á mis manos.

En breve le alcanzaré.
Si á castigar un malvado
mi sangre no me moviera,
el amor, en que me abraso
al verte, me diera aliento,
Adios: tus penas cesaron.
Soy noble; soy poderoso.
A nadie niego mi amparo...,
y menos á las hermosas.
Me esperas?

ELV. Sí: aquí os aguardo.

ESCENA IV.

ELVIRA.

Gallardo y apuesto jóven!
El justo cielo, irritado
de la perfidia de Nuño,
para vengar tanto agravio
sin duda me le envió.
En lo atento y cortesano
demuestra ser bien nacido.
De algun lugar inmediato
será sin duda el señor.
Si de su auxilio me valgo,
el me llevará segura
á terreno castellano.
Pero, insensata, qué digo?
Debo confiar acaso
mi seguridad, mi vida,
y mi honor á un hombre extraño?
Es jóven, es poderoso:
ya con atrevido labio
me habló de amor..., y yo misma,
en medio de mi quebranto,
mal mi corazon defiendo...
Huyamos, honor, huyamos.—
Y adónde iré, desdichada?
Una choza á ver alcanzo (*Mirando adentro*)
detrás de aquella colina.
No está muy léjos. Qué aguardo?
Velad sobre mí, Dios mio!
Yo me entrego en vuestras manos.

ESCENA V.

MENDO.

(*Al retirarse Elvira por el fondo aparece Mendo por donde vino Tello.*)

Ni un alma se ve: sin duda
los ladrones escaparon.
Ya no hay tanto miedo: bien
puedo descubrir el campo.
Allí se quedan las yeguas.
Pero qué ha sido de mi amo?
Por dónde andará?—Señor!
Señor! No responde. El diablo
anda hoy suelto por el monte.—
Ya le veo: como un gamo
viene corriendo hácia aquí.
Si será el miedo contagio,
como la sarna, y el mio
á Tello le habré pegado?
Pero ninguno le sigue.

ESCENA VI.

MENDO, TELLO *el jóven.*

MEN. Cuántos cayeron?

T. Jón. Bellaco,
y tú, á quién has muerto?

MEND. Yo?

A la sed con un buen trago.

T. Jón. Gallina! Aquí te quedaste
por miedo. Eres un menguado.

MEND. No fué miedo; fué pereza.

Yo no puedo remediarlo.

Qué fatalidad la mia!

Siempre que se ofrece un caso
de honor, me entra una galbana!...

T. Jón. No está aquí. Adónde has llevado
á mi serrana? (*Mirando alrededor.*)

MEN. Señor,
qué serrana? Estás soñando?

T. Jón. Necio, la hermosa zagala
que yo de vengar acabo
en la sangre de un cobarde
como tú.

MEN. Qué! ¿has despachado
al otro barrio...

T. Jón. Allí queda
en su vil sangre nadando.

Acaba: dí: no la has visto?

MEN. Por qué habia de negarlo?

Yo sólo he visto á las yeguas.

Ellas y yo junto á un árbol

en amor y compañía

te estábamos esperando,

hasta que, hará tres minutos,

viendo que tardabas tanto...

T. Jón. Montañesa! No responde.
Serrana!

MEN. Si será encanto?

T. Jón. Calla. Tú tienes la culpa.

MEN. Yo, por qué?

T. Jón. Calla, ó te mato.

MEN. (Vaya, aquí hay brujas. A bien
que yo llevo escapulario.)

Pero irémos todavía

á Leon?

T. Jón. No; ya no vamos.

Temiendo mi amor huyó.

Si hubiera disimulado...

Maldita mi lengua, amen!

Mendo, el tiempo no perdamos.

Aún no puede estar muy léjos.

La buscaré. Tú entre tanto

anda á enterrar aquel hombre.

MEN. Yo, Señor?

T. Jón. Te causa espanto

un cadáver?

MEN. Pero, estás

seguro de que ha espichado?

No sea el demonio...

T. Jón. Corre!

Allí quedó en el barranco

que va á la hacienda de Tirso.

Esa es la senda.

MEN. San Pablo!

Yo sepulturero?

T. Jón. Corre:

no me impacientes, villano.

Ahí se quedará tu yegua.

Cuando le hayas enterrado

vuélvete á casa; y si padre

pregunta por mí, te encargo...

MEN. Ya, ya entiendo. (Si me prenden
por matador, canto claro.)

T. *Jóv.* Amor préstame tus alas :
vuelveme el bien que idolatro.
(*Vanse cada uno por su lado.*)

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

ELVIRA.

Elvira desventura,
olvida tu régia cuna
y al rigor de la fortuna
muéstrate ya resignada.
Dos veces ya sin temor
á la fuga me arriesgué :
una por salvar mi fe,
y otra por guardar mi honor.
Mi honor? Quizá me acobardo
sin razon. De tal vileza,
fuera capaz la nobleza
de aquel mancebo gallardo?
No sé qué afecto pretende
persuadir á mi virtud
de que es vil ingratitud
huir de quien me defiende.
Aunque tanto le he debido
no pensemos más en él ;
y pues la suerte cruel
á servir me ha reducido
hasta que pueda lograr
del Rey mi padre el perdon,
á tan triste condicion
me abato sin murmurar.
Oh si de mí te dolieses,
suerte de mi mal sedienta!—
Esa es la casa opulenta
de los Tellos de Meneses,
segun me dijo el pastor
qué me condujo hasta aquí.

ESCENA II.

ELVIRA, SILVIO, SANCHO.

SAN. Con que Inés te quiere á tí?

Pues bien : renunció á mi amor.

SIL. Ante ayer la pellizqué ;

y tal mojicon me dió
que aturdido me dejó.

SAN. Y es favor?

SIL. Pues no lo fué,
si brazo y mano tenia
tan limpios como las flores?

SAN. Silvio, de tales favores

tengo yo muchos al dia.

No tiene hacienda el señor

para comprar cucharones

con que me da coscorrónes

sin átomo de favor.

Mas si de eso haces alarde,
yo te la doy.

SIL. Pasos siento.

SAN. Silvio, qué hermoso portento!—

Serrana que el cielo guarde,

donde bueno por aquí?

ELV. La casa de Tello es esa?

SAN. Sí, bizarra montañesa.

Venis á servirle?

ELV. Sí:

ser su criada procuro.

SAN. Si le servís como espero
con limpieza y con esmero,
buen salario os aseguro.

ELV. Me admitirá?

SAN. Qué decis?

Tal gracia y talle teneis,
que la casa mandareis
si un mes en ella servís.

ELV. Para perder el temor,
antes de verle podreis
contarme lo que sabeis
de ese hidalgo labrador.

SAN. De cuantas casas ilustres
produjo la sangre goda,
la de Tello de Meneses,
aunque la miras tan tosca,
en los montes de Leon,
serrana, es la más famosa,
la más rica y por mil causas
más respetada de todas.
Cincuenta pares de bueyes
aran la tierra abundosa
de rubio trigo, que apenas
hay eras que le recojan.
Trepan esas altas peñas
fecundas cabras golosas
en cantidad que parece
que otro nuevo mundo forman.

Bajan á ese claro rio
de aquellas nevadas rocas

á beber tantas ovejas

que unas á otras se estorban.

No hay dehesas, vegas, prados

en donde las vacas coman,

con ser de Tello las mieses

diez leguas á la redonda.

Su hijo es un bello mancebo

de estas montañas la gloria;

tan dulce, que algunas hembras

se le llegan como moscas.

Su entendimiento y blandura,

su condicion generosa

para un príncipe nacieron,

que no para gente tosca.

El mozo no os hará mal,

porque en sus manos y boca

compone su entendimiento,

y en sus palabras sus obras.

Fuera de que es imposible

que los ojos en vos ponga,

respecto de que su padre

le quiere dar por esposa

á Laura, una prima suya,

que es una gallarda moza.—

Pero ella y una criada

á aquella fuente sonora

por agua bajan! Habladlas

sin temor, serrana hermosa.

ESCENA III.

DICHOS, LAURA É INÉS con cantarillas.

ELV. Dadme, señora, esa mano.

LAU. Qué es esto, Sancho?

SAN. Señora,

una hermosa labradora

que hallé en este verde llano.

ELV. En serviros he cifrado,

señora, la dicha mia.

Con esta intencion venia.

LAU. El traje, el talle, el agrado,
el rostro obliga á estimar,
serrana el ofrecimiento.

ELV. Menos os digo que siento;
y sólo os puede obligar
el hallarme en tierra extraña.

LAU. De dónde sois?

ELV. De Zamora.

LAU. Mucho más extraño ahora
que vengais á la montaña.

ELV. Es larga historia: después
os la quiero referir.

LAU. (*Aparte á Inés.*) Mejor que para servir
es para servida, Inés.

INÉS. Recíbela por tu vida;
que es lástima que se pierda.

LAU. La condicion se me acuerda
de Tello.

INÉS Está defendida

con el amor que te tiene;

y esta es moza honesta y grave,
si no encubre lo que sabe.

LAU. Qué sé yo de dónde viene?

INÉS. Habrá más de despedilla
si luego sale traidora?

LAU. (*A Elvira.*) El nombre?

ELV. Juana, señora.

LAU. Tomad esta cantarilla

y seguidme, que en la fuente

me contareis vuestra historia. (*Vanse las tres.*)

SAN. Quererla será mi gloria.

SIL. Yo encuentro un inconveniente.

SAN. Cuál?

SIL. El viejo, que retozos
teme en mozas de despejo.

SAN. Si no la quisiere el viejo
no vendrá mal á los mozos.

ESCENA IV.

TELLO el viejo y MENDO.

TELL. Aquí nadie puede oir,
Mendo, dime la verdad.

Tello ha ido á la ciudad?

Guárdate bien de mentir.

MEN. Y por qué lo ocultaria?

Cuando yo mentir intento

sólo lo preciso miento.

En las eras de García

jugando á pelota está,

y juega que es un espanto.

TELL. Pero cómo tarda tanto?

MEN. No os inquieteis. El vendrá.

(*Si supiera lo que pasa!*)

TELL. Anda á buscarle.

MEN. (*Aquí es ello.*)

TELL. Vuelve pronto con mi Tello,

ó te despido de casa.

MEN. Pero si.....

TELL. No me respondas.

MEN. (*Adónde le he de buscar?*)

Bueno es que yo he de purgar

de mi amo las trapisondas!

ESCENA V.

TELLO el viejo solo.

Este mancebo me inquieta;

mas yo haré que se reporte,

que si da en ir á la corte

temo que se comprometa.

Es honrado; tiene seso,

pero.... Eh, Tello!, la verdad:

cuando tenias su edad,

eras tú menos travieso?

ESCENA VI.

TELLO, ELVIRA, LAURA, INÉS.

INÉS. Aquí está el amo.

LAU. Bien creo

que se ha de alegrar de verte.

ELV. Tengo yo tan poca suerte,

que un imposible deseo.

LAU. A esta zagala, señor,

que de Zamora ha venido,

en tu nombre he recibido.

A tu casa muestra amor

y la habemos menester.

TELL. Menester donde ya hay tantas?

A qué cosas te adelantas?

Id con Dios, buena mujer.

Qué bostezos de señora

tiene mi sobrina ya?

Viendo que la casa está

con tanta familia ahora,

más costa quiere añadir?

LAU. Costa una pobre mujer

en tu casa puede hacer,

y que te viene á servir?

TELL. Pues no es una boca más?

LAU. Donde todo está sobrado

te da una mujer cuidado?

Pienso que enojado estás.

TELL. Laura, mira por la hacienda,

pues es toda para tí.

ELV. Doleos, señor, de mí.

No permitais que me ofenda

tan grave necesidad,

que se me atreva al honor.

Por pobre os pido favor,

aunque tengo calidad.

De limosna habeis de hacer

esto, por Dios, no por mí.

TELL. Por Dios decis?

ELV. Señor, sí;

vida y honra os deberé.

TELL. Jamás por Dios he negado

cosa que en mi mano esté.

Laura.

LAU. Señor?

TELL. La mujer

con lágrimas me ha obligado.

Ella queda recibida.

Vístela para las fiestas

de algunas cosas honestas;

aunque no está mal vestida.

LAU. Yo buscaré que le dar.

TELL. Si tuyo, Laura, ha de ser,

qué me puede á mi deber?

Hazla un vestido sacar

que cueste hasta cien ducados.

LAU. Pues tú, que darle temias de comer, donde estos dias comen doscientos criados, la mandas vestir así?

TELL. Laura, una cosa es guardar nuestra hacienda, y otra es dar: porque he guardado la di.

ELV. Beso tus manos, señor.

TELL. Id allá dentro, y obrad siempre con honestidad, que esa es la gala mejor. *(Vanse las mujeres.)*

TELL. En mi vida, aunque tratase á quien jamás conociese, hice bien que le perdiese ni mal que no me pesase.

ESCENA VII.

DICHOS, TELLO el joven y MENDO.

MEN. *(En voz baja.)* Fortuna ha sido encontrarte tan pronto á casa volviendo.

Vamos ahora mintiendo.

(Alto.) Qué esperas? Ven á mudarte.

T. Jón. Rendido estoy.

MEN. Has jugado dos horas largas, y más.

TELL. Oye, Tello! Adónde vas?

T. Jón. Allá dentro: estoy cansado.

TELL. Perdiste al juego?

T. Jón. Perdí.

TELL. Cuánto?

T. Jón. Cien reales no más.

TELL. No más? Qué gracioso estás!

T. Jón. Esto qué te importa á tí?

TELL. Pues á quién ha de importar si á mi no me importa, loco?

T. Jón. Cosas dices.....

TELL. Poco á poco!

T. Jón. Aún no me dejas hablar?

TELL. Ten en hora mala seso.

Cien reales!

T. Jón. De eso te enojas?

TELL. Y las mejillas muy rojas del sudor y del exceso.

Ve, Mendo, y á Laura dí

que una camisa le dé, no se resfrie. *(Vase Mendo.)*

T. Jón. No haré si estoy delante de tí, que me haces sudar de pena.

TELL. Falta te harán los cien reales.

T. Jón. Si, señor; que mis iguales no han de pedir cosa agena.

TELL. Ven por mil á mi aposento. *(Vase.)*

T. Jón. Mil años vivas, señor.

Mil reales? Qué extraño humor!

Y siente que pierda ciento!

ESCENA VIII.

TELLO el joven, ELVIRA.

(Elvira sacará una camisa doblada en un azafate.)

ELV. Señor, ¿sois vos... Mas qué miro?

T. Jón. Tú aquí, serrana pulida?

Tú aquí, encanto de mi vida?

De mi fortuna me admiro.

ELV. Señor...

T. Jón. En vano la selva

en tu busca he recorrido.

A mi corazon herido la calma perdida vuelva. El traidor que te ofendia muerto en el monte quedó.

ELV. Infeliz!

T. Jón. No sabré yo á dónde te conducia?

ELV. Como guardes á mi honor el merecido respeto, yo te lo diré en secreto.

T. Jón. Fué tal vez lance de honor?

Que este tiene gran poder cuando es tanta la hermosura.

ELV. Otra fué mi desventura: ni fué amor ni pudo ser.

T. Jón. Tú sirviendo, vida mia!

Y en mi casa! Oh suerte fiera!

Si servirte mereciera yo por feliz me tendria.

ELV. Es pura necesidad;

que nadie sirve con gusto;

pero como no era justo

que mujer de calidad

sirviera en su propia tierra,

en donde se vió servida,

para no ser conocida

vengo á servir á la sierra.

T. Jón. No hubo desde Zamora

á Leon gente ninguna

que os hablase y viese?

ELV. Alguna

que en tantos lugares mora

y mucha que caminaba.

T. Jón. Y eran ciegos?

ELV. No, señor.

T. Jón. A nadie le dijo amor

que en vuestros ojos estaba?

ELV. Qué amor?

T. Jón. No sabeis lo que es?

ELV. Yo? no.

T. Jón. Me moveis á risa.

ELV. Poneos, señor, la camisa;

que así me lo dijo Inés.

T. Jón. Es amor una pasión

que se engendra de los ojos;

ciertos espíritus rojos,

inflamando el corazon,

causan...

ELV. Yo como villana

no entiendo filosofías;

que hasta las palabras mias

van por la senda más llana.

No hay en mi tierra ese amor

ni espíritus que le formen;

basta que dos se conformen

que es lo que entiendo mejor;

que si alguno con mal fin

con espíritus mirara,

el cura se los sacara

á puro hisopo y latin.

T. Jón. Serrana, te estás burlando?

Qué traidora es esa risa!

ELV. Tomad, señor, la camisa,

que me estarán aguardando.

ESCENA IX.

DICHOS Y LAURA.

LAU. Qué haces aquí, Juana?

ELV. Yo...
 T. Jón. (Maldita seas, amen). (Aparte.)
 ELV. Al señor traia...
 LAU. Quién esa camisa te dió?
 ELV. Inés.
 LAU. Si has de estar aquí con Tello no me hables más. Sólo aquello en casa harás que yo te mandare á tí. Lo has entendido?
 ELV. Muy bien; y eso mismo quiero yo.
 LAU. Así me gusta.
 T. Jón. Yo no.
 LAU. Qué dices?
 T. Jón. Que yo tambien...
 LAU. Entraá mudarte.
 T. Jón. Ya es tarde.
 LAU. No quiero que estés aquí.
 T. Jón. (Ay ojos! para qué os ví, si ha de haber quien siempre os guarde?)

ESCENA X.

ELVIRA.

De un ladron á otro ladron me lleva mi suerte amarga: aquel me robó la hacienda, y este me ha robado el alma. Nunca yo hubiera venido de Leon á la montaña! Y he de arrepentirme? No; que si de veras me ama, siendo sólo para él una infelice serrana, bien puedo yo amar á Tello siendo de Leon infanta.

ESCENA XI.

DICHA, TELLO el viejo, FORTUN.

FOR. Fianzas me han puesto así.
 TELL. Qué mal no han hecho fianzas? A muchos he dado hacienda de la que tengo, á Dios gracias; mas no he fiado á ninguno. Pero mirad las mudanzas de la suerte de los hombres; toda vuestra hacienda os sacan con dos dedos de papel; y á mí me escribe esta carta el Rey.
 FOR. Cómo! A vos el Rey?
 TELL. A mí. Vas adentro, Juana?
 ELV. Sí, señor, me mandas algo?
 TELL. A Tello luego me llama. (Vase Elvira.) Siento amigo vuestra pena, y el modo de remediarla, es que os lleveis mil ovejas, jóvenes de mi manada; y si salis de esos pleitos y teneis con que pagarlas, me las volvereis; sino, quédense, Fortun, por dadas.
 FOR. Besaros quiero los piés.
 TELL. Eso para el Rey ó el Papa. Más os debo yo, Fortun, que me ofreceis justa causa

para daros las ovejas, que vos á mí con tomarlas.

ESCENA XII.

DICHOS, SANCHO Y BENITO.

SAN. Anda; no tengas temor.
 BEN. Más temo aquella cayada que la vara del alcalde.
 TELL. Qué es esto, Sancho?
 SAN. No es nada. Dice Benito que un lobo le comió ayer una cabra, y aquí te trae el pellejo.
 TELL. Qué disculpa tan cansada! Júntanse cuatro serranos, lo que les parece matan, y ponen la culpa al lobo. Escrito trae en la cara, aunque con poca vergüenza, lo que comió de la cabra.
 BEN. No, señor.—(En la barriga.)
 TELL. Ahora bien; de su soldada se le descuente, que el lobo no es quien mis ganados guarda.
 BEN. Si los perros se descuidan, quereis que yo solo salga contra animal tan feroz?
 TELL. No me repliqueis palabra; que, vive Dios!.. (Le amenaza y huye Benito.)
 FOR. Deteneos. daisme mil ovejas dadas, y en una cabra mirais?
 TELL. Es diferente: él me engaña; y vos venis á pedirme.

ESCENA XIII.

DICHOS, TELLO el joven, ELVIRA.

ELV. Aquí está Tello.
 T. Jón. Qué mandas?
 TELL. El Rey me ha escrito.
 T. Jón. A tí?
 TELL. Sí. Es mucho? De qué te espantas? Sabe que soy buen vasallo y este honor hace á mis canas. Veinte mil ducados pide. Como á Tarfe se trataba de dar á Elvira; y Elvira, la desesperada infanta, que así la llaman los versos que hasta los muchachos cantan, se mató, como se dice; guerra el moro le declara.
 ELV. (Qué oigo!)
 TELL. Tu has de ir á Leon: digna es de tí la jornada. Cuatro leguas hay: bien puedes estar de vuelta mañana. Yo en mi vida entré en la córte; pero ninguno me gana á obediente y á leal.
 T. Jón. A qué quereis que yo vaya?
 TELL. A besar la mano al Rey; y llevarásle una carta con cuarenta mil ducados: los veinte que el Rey me manda, y veinte que yo le doy.

Ven tú. Mientras se prepara, (á Fortun.)
te daré la mil ovejas.
Yo mismo quiero contarlas.

FOR. A la fe, que como vós
pocos montañeses nazcan.

ESCENA XIV.

TELLO el joven, ELVIRA.

T. Jón. Espera, Juana.

ELV. Qué quieres?

T. Jón. Hablarte media palabra.

ELV. Y si la decis entera?

T. Jón. Si la digo, que no valga.

ELV. Dí presto.

T. Jón. Tus bellos ojos
me tienen cautiva el alma.

ELV. Ya has dicho más de catorce.

Vete; no nos vea Laura.

T. Jón. Pero me quieres?

ELV. No sé.
Deja que entre sola en casa.

Vete: despues volverás.

Antes que á la córte vayas,
yo te hablaré.

T. Jón. Me lo juras?

ELV. Por mi amor.

T. Jón. Dulce esperanza!

(Entra Elvira en casa y vase Tello por otro lado.)

ACTO CUARTO.

ESCENA PRIMERA.

MENDO.

Pues que yo no pierdo el juicio,
no sé para qué le guarda
alguna poca prudencia
ó alguna mucha ignorancia.

Antes de enterrar al muerto,
viendo que no respiraba,
registrando sus bolsillos

(La saca, la mira y vuelve á ocultarla.)

encontré esta linda caja
de ricas joyas preciosas
llena toda hasta la tapa.

Desde entonces, yo no sé
donde estoy, ni qué me pasa:

No sé como la alegría
no ha descubierto en mi cara

que ya soy hombre de pro.
Ninguno lo sabe en casa;

y si no viviera en ella
esa hermosa zamorana,

que desde que la miré
me columpia toda el alma,

ya estaria á veinte leguas
de estas rústicas cabañas.

Mas ay! que aunque mi amo el mozo
algunas veces me llama

alcornoque, aquellos ojos
como una cera me ablandan!

Anoche ya me expliqué
con guiños y con miradas,

y aún entre dientes la dije:
rendido me tienes, Juana.

Me despreció; y fué sin duda
Pero la vista me engaña,

ó mi serrana pulida.
sale á la fuente por agua.
Ánimo! Yo me declaro.
Esto es hecho.

ESCENA II.

DICHO, ELVIRA, (con una cantarilla.)

ELV. De qué tratas,
Mendo, en tu imaginacion?

Qué tienes, qué á solas hablas?

MEN. Yo, Juana, tengo mil cosas
en que pensar.

ELV. Los que andan
con el ganado en los montes
ó en las viñas con la hazada,
tienen que pensar?

MEN. A veces
lances en el mundo pasan,
que el que parece más rudo
se remonta á cosas altas.

Ay! Quién fia en la fortuna
viéndome á mi con polainas?

ELV. A qué son esos misterios?

MEN. Si yo de tí me fiara,
te dijera.....

ELV. Pues de mí
tienes tú desconfianza?

MEN. Eres mujer.

ELV. Las mujeres
mejor los secretos guardan
que los hombres.

MEN. A ser cierto
pocas hubiera engañadas.

Pero.... estoy determinado:
oye, y prepárate, Juana,

para el suceso más grande
de cuantos la historia canta.—

Pero veamos primero
si hay alguno entre esas ramas
que nos escuche.

ELV. No hay nadie.
No me detengas: despacha.

MEN. Aunque á destripar terrones
me obliga la suerte ingrata,

hijo soy, Juana querida,
de un gran señor de Alemania

que en romería pasando
á Santiago desde Francia

me hubo en cierta señora.
Crióme en esta montaña,

sabiendo sólo el secreto
una labradora honrada

que guarda toda mi hacienda
y las armas de mi casa.

ELV. Te estás burlando de mí?

MEN. Cómo burlarme? Esta facha,
esta gravedad, no dicen

que soy hombre de importancia,
aunque bastardo nació?

Si por dicha fueras, Juana,
tan ilustre como yo;

tal estoy que me casara
contigo; pero no es justo

que si eres de sangre baja
eche á perder mi linaje.

ELV. Es graciosa la patraña!
Sin duda has perdido el juicio.

MEN. Yo?

ELV. Tú señor de Alemania?
 MEN. Sí: soy hijo del marqués Vangendingorf de Valáquia, que Dios haya perdonado. Y ya que el amor me manda descubrirte mi secreto, advirtiéndote que si hablas serás causa de mi muerte; quiero que te satisfagas de que es verdad lo que digo.
 ELV. Con qué locuras me engañas!
 MEN. Míranos alguien?
 ELV. Ninguno.
 MEN. Pues bien: Sólo en esta caja (*saca la caja*) tengo.....
 ELV. (Ay Dios! Qué es lo que veo?)
 MEN. Piedras y joyas tan raras, que puedo comprar la hacienda de Tello.
 ELV. Con una basta.
 MEN. Mira bien.
 ELV. Qué hermosas joyas!
 MEN. Esta se la dió una infanta de Marruecos á mi padre cuando viajó por la Alcarria. Esta otra....
 ELV. Mira, Mendo: yo en verdad no imaginaba que era tan noble tu cuna; pero la gran confianza que has hecho de mí, merece pagarse con otra tanta. No es la infanta de Leon mejor que yo. Historias largas quieren tiempo. Bien sé yo que en nobleza no me igualas.
 MEN. Me alegro. Pues estas joyas para ti serán si callas. Nos casaremos los dos, aunque me ha dicho mi ama que por los caniculares ningun discreto se casa.
 ELV. Mas no importa; yo soy necio.
 ELV. Está bien; pero no traigas tan á la vista esas joyas. Dame: yo podré guardarlas.
 MEN. Juras ser mi esposa?
 ELV. Juro.
 MEN. Cuidado con decir nada!
 ELV. A mí me importa.
 MEN. Pues toma, (*dale la caja*) y dame esa mano blanca.
 ELV. Qué puedo negarte, Mendo?
 MEN. Ay dulce manita!
 ELV. Basta que me harás un cardenal. (Qué sufra yo esto!)
 MEN. Me amas!
 ELV. Si, Mendo.
 MEN. Mucho?
 ELV. Sí.
 MEN. Ay cielos!
 ELV. Adios Mendo.
 MEN. Adios, mi Juana.

ESCENA III.

MENDO.

Lo que es ser un hombre rico!

Por poco anoche me araña, y ahora está muerta por mí. Si será, segun declara alguna grande señora disfrazada de serrana? Si será la que en el monte..... No. Cómo me lo ocultara mi amo, que siempre me dice..... Pero qué veo? Ya en casa de vuelta, y el sol apenas ilumina las montañas?

ESCENA IV.

DICHO, TELLO el viejo, TELLO el joven.

TELL. Qué tan bien te recibió?
 T. Jov. No te puedo encarecer cuán grande ha sido el placer que el Rey de verme mostró. Celebró la carta y dijo no sé qué de mi persona: todo en efecto lo abona el honor de ser tu hijo. Prendado de tu lealtad y generosas acciones, no he vis'o menos renglones, dijo, ni más voluntad. Informóle un caballero de ti por discreto modo, y sabiendo que eres godo te nombró su tesorero. Repliqué: si vos le haceis á Tello señor de España, no vendrá de su montaña: mal su condicion sabeis. Y dijo: si ser señor de su montaña desea, señor desde ahora sea.
 TELLO. Eso me estará mejor; pues, aunque tanto me obliga antes que yo pretendiera el darme mi propia hacienda es casarme con mi amiga.
 T. Jov. Oye tambien mis mercedes.
 TELLO. Generosa condicion!
 T. Jov. Alcaide soy de Leon..
 TELLO. No sé, Tello, como puedes, sin casarte.
 T. Jov. Ya te entiendo..
 TELLO. Qué presto que nos pagó llevártelo tú y darlo yo! Los Reyes honran pidiendo; y es temeraria bajeza de un vasallo dilatar lo que le mandaron dar Dios y la naturaleza.
 T. Jov. Finalmente, el Rey queria que tú le fueses á ver; mas viendo que no ha de ser, dijo: pues yo iré algun dia á visitarle á su casa, que por amigo le quiero.
 TELLO. Eso sí: venga. Yo espero que no se le muestre escasa. Voime á poner de señor.
 MEN. Por cierto que, bien mirado, tienes el rostro mudado despues de tanto favor.
 TELLO. Muda un empleo el semblante,

majadero?

MEN. Yo lo digo; y aún el alma.

TELL. Ven conmigo.

MEN. (No habrá diablo que le aguante.)

ESCENA V.

TELLO el joven.

Sancho dijo que á la fuente por agua mi Juana fué.

Aquí la espero; jurarla quiero mi amor otra vez.

Vistiéndose quedó Laura, y no acabará á las diez;

que siempre se adorna mucho para vencer mi desden.

En vano.... Pero aquí viene mi Juana. Qué hermosa es!

ESCENA VI.

DICHO Y ELVIRA.

ELV. Tan pronto de vuelta?

T. Jov. Sí: amor me vuelve á tus piés.

Ni los timbres de mi casa, ni los favores del Rey

son tan gratos á mis ojos, como tú, mi dulce bien;

que más que el oro y el mármol del palacio leonés

me es lisongero este monte desde que habitas en él.

ELV. Muy cortesano has venido.

T. Jov. Di muy tierno, y dices bien. Cómo te ha ido en mi ausencia?

ELV. No pudo ser muy cruel ausencia de pocas horas.

T. Jov. Para mi de un siglo fué. Retírate.

ELV. Mira que pueden oírnos. T. Jov. No me iré sin saber antes mi suerte. Serás mi esposa?

ELV. Tal vez.

T. Jov. Qué dices?

ELV. Cuanto yo puedo es amarte siempre fiel; pero á nuestra union alguno pudiera oponerse.

T. Jov. Quién?

ELV. Tu prima.

T. Jov. Manda mi prima en mi corazon?

ELV. Y qué!

T. Jov. Mi padre no es tan cruel que quiera hacerme infeliz. No me dijistes ayer que noble, Juana, naciste y quizá más noble que él?

ELV. Sí, Tello, y por infortunios, que algun dia te diré, cambié por la seda y oro el traje humilde que ves.

T. Jov. Pobre, pero lindo.

ELV. Sí; pues con él te enamoré.

T. Jov. No te hicieran más hermosa la púrpura y el dosel.

ESCENA VII.

DICHOS Y MENDO.

MEN. (Mucho tarda Juana... Calla! (A la puerta.) Con mi amo hablando? Muy bien!) (Se esconde.)

T. Jov. Inmortal será mi amor.

ELV. Eterna será mi fe.

MEN. (Ya escampa. Estamos lucidos! Es demonio ó es mujer?)

ELV. Temo los celos de Laura.

MEN. (Teme los míos tambien).

T. Jov. Aunque á mi dicha se oponga el mundo, tuyo he de ser. Deja que en tus brazos jure.

(Vá á abrazarla y sale Mendo acelerado.)

MEN. Señor, señor, corre; ven!

T. Jov. Qué hay?

MEN. Que viene en busca tuya.

T. Jov. Quién?

MEN. No sé; un hombre.

T. Jov. Adios, Juana.

ESCENA VIII.

ELVIRA, MENDO.

MEN. ¡Ah Juana, Juana inhumana; Juana que el amor destruya;

Juana mudable y traidora; aventurera, taimada;

Juana, que siendo criada; ya se levanta á señora!

Ingrata! ¿despues que á mí... (Vase.)

ELV. Yo se lo diré al señor.

ESCENA IX.

LAURA, MENDO.

LAU. Qué es esto?

MEN. Celos y amor.

LAU. Celos y amor, Mendo?

MEN. Sí.

LAU. De quién?

MEN. De Juana y de Tello.

LAU. Bien lo habia maliciado.

MEN. Me está muy bien empleado porque he sido tan camello.

LAU. Juro le han de ser fatales mis celos enfurecidos.

La de los ojos fruncidos!

La honesta! Fíad de tales!

Rabioso, cruel veneno por mis venas se dilata.

La serpiente que me mata yo he recogido en mi seno!

Pues por vida de mi tio... Allá voy: aquí te espera.

ESCENA X.

MENDO.

Hay tigre, hay víbora fiera, hay rayo, hay presa de rio como una mujer celosa?

Y qué diré de mi Juana, de esa hipócrita serrana?

¡Iba á elegir buena esposa!

No me faltaran chichones. . .
 Vaya, que he quedado fresco!
 Y qué, un príncipe tudesco
 no ha de vencer sus pasiones?
 Se acabó: ya la desprecio.
 Voy á pedirle mis joyas,
 y luego con sus tramoyas
 vaya á engañar á otro necio.

ESCENA XI.

DICHOS, ELVIRA, LAURA, INÉS.

LAU. Salid, honesta; salid.
 ELV. Con menos furia, señora,
 que yo no he sido traidora;
 y que soy noble advertid.
 LAU. Mal tu conducta lo prueba.
 ELV. Oye, y no me culpes.
 LAU. Calla.
 INÉS. Bueno será registralla
 para ver si algo me lleva.
 ELV. No tiénes que buscar más:
 mujer soy de bien, Inés.
 MEN. Juana.
 ELV. Qué quieres?
 MEN. Ya ves
 que me quedo y que te vas:
 y está muy puesto en razon
 que me devuelvas la caja.
 ELV. Jesus, Mendo! y con ventaja:
 aquestas tus joyas son. *(Dale la caja.)*
 MEN. Vete ahora, y Dios te ampare,
 te libre de algun entuerto,
 y á mi me dé más acierto
 cuando casarme intentare.
 LAU. Vete: qué estás esperando?
 Quieres que te lo repita?
 ELV. *(No me perturba ni irrita
 tu desprecio, imaginando
 que me quita la ocasion
 de mayor desdicha mia,
 pues ya Tello me tenia
 gran parte del corazon.
 ah con qué pena me ausento!..)*
 Quedad, señora, con Dios.

ESCENA XII.

LAURA, INÉS Y MENDO.

MEN. Ya estareis libres las dos
 de celos y envidia.
 LAU. Siento
 la ausencia de esa mujer,
 por más que ella me dé celos.
 INÉS. Mendo andaba con desvelos.
 Ya no tendrá que temer
 competencias de su amo.
 MEN. Bien conozco tu interés;
 pero este pájaro, Inés,
 no se caza con reclamo.

ESCENA XIII.

DICHOS, TELLO el joven *(furioso)*.

T. Jov. Cómo á Juana? Hay tal maldad!
 MEN. *(El loco rompió la gavia.)*
 T. Jov. Quien de esta suerte la agravia
 nõ me tiene voluntad.
 Por dónde va? A dónde fué?

LAU. Tente, primo.
 T. Jov. Vive el cielo!
 MEN. Qué vas á hacer?
 LAU. En la espada
 pones la mano?

ESCENA XIV.

DICHOS, TELLO el viejo.

TELL. Qué es esto?
 T. Jov. Que ha despedido por mí
 á Juana, Laura por celos.
 LAU. Pero no tengo razon?
 TELL. Aunque la tengas, no has hecho,
 sobrina, lo que era justo.
 LAU. Qué era justo?
 TELL. Que primero
 me hablaras, y yo la diera
 algo para su remedio.
 Y tú, por qué la inquietabas?
 T. Jov. Yo no soy hombre que tengo
 pensamientos tan humildes.
*(Perdóname, dulce dueño,
 si te ultrajo á mi pesar.)*
 TELL. Tendrás otros pensamientos
 desde alcaide de Leon
 á esta parte. Ahora bien, quiero
 hacer que vayan tras ella;
 y tú no te alteres, Tello. *(Vase.)*
 LAU. No la verán más tus ojos.
 T. Jov. Cómo no? En este momento
 voy en su busca: no fio
 de mi padre.
 LAU. Voy corriendo
 á decirle que la sigues.
 Ven, Inés.
 T. Jov. Tras ella vuelo.

ESCENA XV.

MENDO.

Ya que me quedé sin novia,
 ahora que todos se fuéron,
 quiero visitar mis joyas
 porque con su luz espero
 consolarme de la ausencia *(Abre la caja.)*
 de Juana.—Ay cielos! Qué es esto?
 Vive Dios que es un cordel
 que me deja para el cuello.
 Oh zamorana! Oh serpiente!
 Oh demonio del infierno!
 Qué haré yo sin mis alhajas?
 Ahorcarme; sí: no hay remedio.
 Cordel, cordel que me acusas
 de aturdido y de camueso,
 da fin á la rabia mia
 apretándome el pescuezo.
(Se pone el cordel al cuello como para ahorcarse.)
 Eh, ya está bien colocado;
 ya tengo el lazo dispuesto.
 Qué vale una triste vida?
 Esto es hecho: ánimo!—Aprieto?..
 No; que es pecado mortal;
 y yo soy cristiano viejo.

ESCENA XVI.

DICHOS, TELLO el viejo, LAURA, INÉS.

TELL. Estás loca?

LAU. Loca estoy,
y tú lo pareces más
pues tantas alas le das.

TELL. Yo, Laura, qué alas le doy?

LAU. Si Tello tiene mujer
y tú nuera, dime, tío,
esperar no es desvarío
á que yo lo venga á ver?

TELL. Tello por hacerme gusto,
aunque sin pedir licencia,
no porque siente su ausencia
ni por ser contigo injusto,
fué por Juana. No es razon
decirme que es su mujer;
por qué, cómo lo ha de ser
sin calidad? que no son
tan bajos los pensamientos
de Tello.

LAU. Señor, yo soy
desventurada, y me voy;
que amores ó casamientos
no los tengo de sufrir.

TELL. Dónde vas?

LAU. En cas de Aybar.

TELL. En cas de Aybar?

LAU. A llorar,
y á servirle.

TELL. Tú á servir?
Quien manda treinta criadas
ha de servir?

LAU. Qué he de hacer,
sí Tello tiene mujer?

TELL. Necedades excusadas!

ESCENA XVI.

DICHOS, ELVIRA Y TELLO el joven.

T. Jón. Llego y besarás la mano
á mi padre.

ELV. Con vergüenza
llego por Laura.

INÉS. Aquí están.

T. Jón. Juana la mano te besa
por la merced que la has hecho.

MEN. (Mucho me alegro de verla
porque me vuelva mis joyas.)

ELV. Señor, cuando yo ofendiera
á mi señora, era justo
que castigarán mi ofensa,
pero no, estando inocente.

LAU. Sí, sí: la misma inocencia;
y aún con esas humildades
se sale con cuanto intenta.

TELL. Ahora bien, Laura; por mí,
si es justo que lo merezca,
habeis de hacer amistad;
y porque de hoy más no tengas
celos, casemos á Juana.

Estás ahora contenta?

LAU. Yo, señor...

T. Jón. Ganemos tiempo. (Aparte á Elvira.)
No habrá cosa con que pueda
estar Laura más segura.
Mendo su marido sea.

MEN. ¡Yo su marido, y... (Por vida!...)
(Tello el joven pellizca á Mendo.)

Es buen modo de hacer señas!

T. Jón. Dí que sí: luego hablaremos. (Aparte á Mendo.)

MEN. Pues señor, ya que se empeña

mi amo... (Mala peste en él!)
como Juana lo consienta...

ELV. Yo sí.

MEN. Seré su marido.
(Armémonos de paciencia).

TELL. Siendo así, yo doy en dote,
á Juana cincuenta ovejas,
dos vacas, cuatro lechones
y de trigo veinte hanegas;
y á Mendo doy una vara
pues soy señor de esta tierra.

MEN. No me des, señor, oficio,
ya que por mi te interesas.
que me pierda si no prendo,
y si prendo me aborrezcan.

TELL. Ea, dispóned la boda.

T. Jón. Así acabarán tus quejas. (A Laura.)
LAU. Juana, un vestido te mando
y una cama de red nueva.

(Entran todos en la casa. Mendo se queda el último.)

MEN. Ay Mendo, Mendo! Querías
ahorcarte por bagatelas!
Qué más horca que casar
á un hombre honrado? Y por fuerza!

ACTO QUINTO.

ESCENA PRIMERA.

MENDO.

Reflexionemos á solas
mientras, segun me lo ha dicho,
viene Menezes el Joven
á conferenciar conmigo.
Mendo, dos grandes empleos
á un tiempo te han conferido.
El primero es el de alcalde
de todos estos cortijos;
el segundo, y el más grave,
es.... lo diré? el de marido.
Desempeñar el primero,
aunque criado entre riscos
no es lo que me apura más;
que el mandar á esos pollinos
no es cosa del otro juéves,
y en estos montes he visto
alcaldes tan mazorrales
que gran fortuna han tenido
cuando no los han cazado
por javalíes. Confío
quedar airoso, porque unos
por el temor del castigo,
bastantes por ignorancia
y, por máquina infinitos,
me obedecerán aunque haga
cuatrocientos desatinos.
Y qué! No es mucho más fácil
el empleo de marido?
Tendré más que echar los bofes
en invierno y en estío,
en tanto que la mujer
con uno de mis amigos
se calienta en el hogar?
Hay más que cuidar los hijos
sin meterse á averiguar
si son castaños ó pios,
aunque los curiosos digan
con un sonreir maligno

que como un huevo á otro huevo
se parecen al vecino?
Hay más que ser ciego y sordo?
¿Hay más qué..... No, voto á Crispo! ;
que soy montañés honrado,
y mi linaje es muy limpio,
y en tocándome al honor,
soy hombre que tengo bríos
y seré muy capaz de.....
tener paciencia y sufrirlo.

ESCENA II.

TELLO el joven, MENDO.

T. Jov. Mendo, estamos solos?

MEN. Sí.

T. Jov. Pues ahora que sin testigos
puedo hablarte, has de saber
que esa aldeana, ese hechizo,
esa hermosa zamorana
que á ser el sol ha venido
de estas montañas sombrías,
mi pecho tiene cautivo.

MEN. Eso está pasado en cuenta.
Y qué más?

T. Jov. Que en ella cifro
mi ventura, mi placer;
que sólo á su amor aspiro,
y que dueño de mí Juana
á ningun mortal envidio.

MEN. Quedo enterado. Es decir
que yo seré su marido,
por cubrir el expediente,
y te reservas.....

T. Jov. Qué has dicho?
Contigo se ha de casar?

MEN. Pues con quién?

T. Jov. Necio, conmigo.

MEN. Eso es otra cosa. Ya
no siento tanto el pellizco.
(No le arriendo la ganancia,
que la niña es un prodigio.)

T. Jov. Mas ya conoces el genio
de mi padre. Si le digo
que dejo á Laura mi prima
por Juana, todo es perdido.
Nunca lo consentirá
ni le faltarán arbitrios
para estorbarlo. Por eso
vuestro casamiento finjo
para ganar tiempo, mientras
tomamos otro partido.
Lo entiendes?

MEN. Soy yo algun tronco?
Pero y Laura?

T. Jov. Yo la estimo;
pero nunca fuí su amante.
Mi padre dió en el capricho
de casarnos. No me opuse
mientras no tuvo dominio
en mi pecho otra pasion;
mas desde que á Juana he visto
he jurado no casarme
sino con ella.

MEN. Es delirio
dejar por una cualquiera,
que á ser tu criada vino,
á una prima que te quiere
más que se quieren los primos.

T. Jov. No es acertado el casarme
con Juana?

MEN. No.

T. Jov. Ya he sabido
que tú la solicitabas.

MEN. Yo, señor.....

T. Jov. Y es un delito,
sabiendo que yo la adoro,
tan temerario designio.

MEN. Yo he podido pretenderla;
pero un Tello es ya distinto.
Yo con un fin muy cristiano
la hablé; la verdad os digo;
que aunque me hacian cosquillas
aquellos ojuelos lindos
y aquel talle delicado,
no es Mendo ningun Tarquino.
Las hijas de Eva me gustan
como á cualquier individuo;
que tambien tenemos alma
los que en cabañas nacimos.
Mas si hubiera sospechado
que la amabas.....

T. Jov. No te he dicho
que Juana es la montañesa
á quien un villano indigno
en el monte abandonó,
y acudiendo á sus gemidos
mortal venganza la di?

MEN. Cuándo yo te he merecido
semejante confianza?

T. Jov. Distraccion fué.

MEN. No me admiro,
porque los enamorados
son siempre muy distraidos.
Con que esa es la que en el bosque
buscabas con tanto ahinco?
(Bien lo maliciaba yo.)

T. Jov. Pues, señor Mendo, confio
que me guardareis secreto,
y requebrarla os prohibo
aunque os tengan por su novio.

MEN. Peor fuera ser novillo.
Está bien; pero es el caso
que..... Vamos, yo no lo digo!...
(Y me he de quedar sin joyas?)

T. Jov. Dí: no temas.

MEN. Como quiso
mi mala suerte que yo,
aunque la miel no se hizo
para la boca del asno,
en mi amoroso delirio
la pidiera para esposa,
la hice cierto regalillo,
y.....

T. Jov. Vete: que viene Juana.

MEN. (Pues hago un papel lucido!
y si me quedo sin joyas.....
Qué fatal es mi destino!
Aún no pierdo la esperanza
de ahorcarme.)

ESCENA III.

TELLO el joven, ELVIRA.

T. Jov. Dueño mio,
todo queda preparado.
No bien los montes vecinos
habrá abandonado el sol,

seré tu esposo.

ELV. Testigos
son los cielos de mi amor;
amor de tí merecido;
pero amor que me condena
tal vez á eterno conflicto.
Nadie nos oye: ya es tiempo,
pues ser tuya he decidido,
de revelarte un arcano
que sin tí al sepulcro frío
conmigo bajado hubiera.
Verás cuánto es el cariño
de tu esposa cuando sepas
lo que á tu amor sacrifico.
Tello, yo soy.....

T. Jón. No prosigas:
mi padre viene con Silvio.

ESCENA IV.

DICHOS, TELLO *el viejo*, SILVIO.

TELL. Desde que tengo el gobierno
no me conozco á mí mismo.

SIL. Creo que has de ser muy blando.

TELL. Blando? Verás si castigo
al que no me ande derecho.
Verás tú si me hago digno
de los favores del Rey. —
Tello, no te habia visto.
Así que se haga la boda
de esa muchacha, es preciso
ir á Leon á tomar
posesion de tu destino.

ESCENA V.

DICHOS, SANCHO Y MENDO (*con vara de Alcalde.*)

MEN. Señor, señor! No te puedo
ponderar mi regocijo.
Vaya, estoy fuera de mí.

TELL. Pues, Mendo, qué ha sucedido?

MEN. No acababa de tomar
esta insignia de mi oficio
cuando dicen que el Rey viene.
Ya está cerca del cortijo.

TELL. El Rey?

ELV. (Mi Padre! Gran Dios!)

T. Jón. Sorprendernos ha querido.

MEN. El Rey, sí: el que sólo tiene
en todos estos dominios
jurisdiccion sobre mí.

TELL. Pero, Mendo, quién te dijo
que el Rey al monte venia?

MEN. Quien muy cerca de este sitio
le ha visto cazar. Aguarda. (*Dentro ruido de caza.*)
No oyes el estruendo y gritos
de caza?

TELL. Sí, sí, no hay duda.

SIL. Puede ser que haya venido
para que ahora le veas
huésped tuyo.

TELL. Pierdo el juicio.

El Rey en mi casa. Vamos
á recibirle, hijo mio. —
Escucha, Juana..... Qué diantres!
Me coge tan de improviso!.....
No podré como merece.....
Fortuna es que aún no he comido
y no es mezquina mi mesa.

Que saquen manteles limpios.....,

y la plata....., y maten aves,

y..... No sé lo que me digo.

vamos, vamos. (*Vanse los Tellos.*)

ELV. (*Despues de un momento de reflexion.*) Justo cielo,
favorece mi designio. (*Entra en la casa.*)

MEN. Hola, escribano! seguidme; (*A Sancho.*)

y vos tambien, señor Silvio,

que tengo órdenes que daros.

Con tan plausible motivo

es preciso iluminar

esos árboles y riscos.

SAN. Pero, hombre, si es medio dia!

MEN. Bárbaro, así me distingo.

Iluminar por la noche

lo hiciera cualquier pollino.

Venid; y á toda serrana

que no llegue á treinta y cinco

mientras se halle aquí la córte

salir de casa prohibo.

SIL. Son todas mozas honradas

MEN. No lo niego, señor Silvio,

mas con todo, será bueno

apartarlas del peligro. (*Vase.*)

ESCENA VI.

EL REY, TELLO *el viejo*, TELLO *el joven*, *acompañamiento del Rey.*

TELL. Cuándo, señor, mereci
tanto honor?

REY. A conoceros
vengo, pariente, y á veros,
pues vos no me veis á mí.

TELL. Pariente?.... Lo soy, señor;

lo soy, y esto me envanece,

si tanta dicha merece

un oscuro labrador.

Si en esta humilde cabaña

algunos blasones mira

vuestra grandeza, que admira

y respeta la montaña,

esos antiguos arneses

yo le prometo que todos

fuéron de los reyes godos,

prosápia de los Meneses.

REY. Vuestro hijo dónde está?

T. Jón. A vuestros piés gran señor.

REY. Sabeis que es mi Alcaide?

TELL. Honor

tan grande otro sér le da

de aquel que tiene de mí.

REY. No teneis más?

TELL. Hanse muerto,

y estuvieron en lo cierto;

que para Tello hay aquí

y para tantos no habia.

REY. No le casais?

TELL. Aquí tengo

una sobrina....

REY. Si vengo

á tiempo, servir querria

de padrino á mis parientes.

TELL. Templad, señor, los favores,

que Reyes y labradores

son extremos diferentes.

REY. Llamadme á vuestra sobrina,

Tello, que la quiero ver.

TELL. Como es hora de comer

andaré por la cocina.

Laura! (á la puerta.)

REY. Tello, envidia os tengo.

TELL. Señor, por acá se pasa
pobremente,

REY. A vuestra casa
más pobre que nunca vengo.

TELL. Pues no lo saldreis de aquí,
que todo lo llevareis.

ESCENA VII.

DICHOS Y LAURA.

LAU. Aquí, gran señor, teneis
para que os sirvais de mi,
una humilde labradora.

REY. Es vuestra sobrina?

TELL. Laura,
señor, mi casa restaura,
Si vos la casais ahora.

REY. Alzad. Me alegro de veros.

LAU. La mesa está aderezada. (Aparte á Tello.)

TELL. Está bien. (Á Laura.) Señor, dignáos
de honrar mi agreste morada
y aceptar, como una prueba
de vuestra bondad, la escasa
colacion que un labrador
puede ofrecerós.

REY. La caza
me abrió, Tello, el apetito.

La acepto de buena gana.

Haced que pongan la mesa
á la sombra de estas hayas;
que estará más fresco.

TELL. Corre:
avisa á esa gente, Laura.

(Vase Laura, y en seguida salen Inés, la misma Lau-
ra y otros aldeanos de ambos sexos con la mesa,
servicio de ella, sillas, manjares, etc.)

TELL. Habreis de hacer penitencia.

REY. No lo creo así: la fama
publica que os dais buen trato.

TELL. Si no hay exquisitas viandas
en mi casa, hay alegría,
apetito y abundancia:
este es el único lujo
que se gasta en la montaña.

ESCENA VIII.

DICHOS Y ELVIRA.

(Sale Elvira de la casa por detrás del acompaña-
miento del Rey, y ocúltase entre los árboles. Mien-
tras dice los versos siguientes, el Rey y Tello el vie-
jo hablan aparte: entre tanto concluyen los criados
de disponer la mesa.)

ELV. (Animo, Elvira! Es tu padre:
no te negará su gracia.

Amor y filial ternura

darán esfuerzo á mi alma.

Pero antes de resolverme

á besar sus reales plantas,

le observaré con cuidado

escondida entre estas ramas.

Hoy me pierdo para siempre,

ó terminan mis desgracias.)

T. Jov. Ya está todo prevenido.

REY. Tu serás maestre-sala.

T. Jov. Me turbaré, gran señor.

REY. Sentaos. (A Tello el viejo.)

TELL. Yo.....

REY. El amo de casa

no se ha de quedar en pié.

(Se sientan el Rey y Tello el viejo: el joven hace
platos.)

TELL. Ah señor! Mercedes tantas
me confunden.

ESCENA IX.

DICHOS, SANCHO, SILVIO, TIRSO, AIBAR, FORTUN, BATO
y demas aldeanos, á cuya cabeza saldrá MENDO
con la vara de alcalde.

MEN. Alto aquí!

SAN. Arrima luego la vara.

MEN. Yo, por qué?

SAN. Porque está el Rey
presente.

MEN. Eres un panarra.

Si un soldado habla á su Rey
se quita acaso la espada?

SAN. La vara al Rey representa
que es justicia soberana;

y en su presencia no hay otra.

MEN. Señor escribano, basta.

Sois un bachiller. Señor...., (de rodillas.)

á vuestras... humildes plantas.... (turbado.)

este ilustre ayuntamiento....

os honra.... (Ni una palabra

me acuerdo de la leccion.)

REY. Proseguid.

MEN. En dos palabras.

Soy alcalde de la tierra

y criado de esta casa;

si os puedo servir de algo,

con mi vida y con mis vacas,

no teneis más que mandar.

REY. Buen labrador!

TELL. Es la gracia
del monte.

REY. Bien me tratais!

TELL. Vuestra venida ignoraba,

y....

(Al dividir el Rey un trozo de tortilla encuentra
una sortija.)

REY. Qué veo! Una sortija!

(Se levantan el Rey y Tello.)

TELL. Cómo! En la tortilla estaba?

REY. Y la conozco muy bien.

SAN. Se ha visto cosa más rara?

MEN. Te espantas? Yo en un morcon

me encontré ayer media abarca.

REY. Esta sortija fué prenda

de una hija idolatrada,

de cuya muerte infeliz

yo mismo he sido la causa.

Oh dolorosa memoria

que el corazon me desgarrá!

TELL. Quién hizo aquesta tortilla?

LAU. Juana, señor.

REY. Quién es Juana?

Llamadla.

(Sale Elvira y se arroja á los piés del Rey.)

ELV. A tus piés la tienes.

REY. Qué veo? Prenda de mi alma!

Eres tú, Elvira? Eres tú?

Ven á mis brazos: levanta.

Oh sorpresa! Oh regocijo!

TELL. Vive el cielo que es la infanta!
T. Jov. (La infanta! Perdido soy.)
REY. Tú vestida de aldeana?
 Tú en humilde servidumbre?
ELV. Padre mio, todo es nada
 si merezco tu perdon.
LAU. Señora, tomad venganza
 de mí....
ELV. Alzad; todo lo olvido.
INÉS. Buena la hemos hecho, Laura! (*Aparte á Laura.*)
 Quién habia de pensar.....
MEN. (Ahora es cuando me manda
 freir en aceite el Rey.)
ELV. Las joyas de aquella caja (*á Mendo.*)
 son mias; mas yo te doy
 su valor.
MEN. Qué amable infanta!
 (Bruto de mí, que queria
 ahorcarme!)
TELL. Nuestra ignorancia
 perdonad, que no supimos (*al Rey.*)
 quién era.
REY. Quise casarla
 á su disgusto, y ahora
 Tello, la doy mi palabra

que sólo á su gusto sea.
ELV. Siendo así, ya estoy casada.
REY. Casada? Con quién?
ELV. Con Tello,
 á quien tu pariente llamas,
 y á cuyo valiente brazo
 debo la vida y la fama.
REY. No pudiera á tal servicio
 darle yo más digna paga.
 Daos las manos.
T. Jov. Venturoso
 quien tanto tesoro alcanza!
REY. Vendreis á mi córte ahora? (*A Tello el viejo.*)
TELL. Y cómo lo rehusara
 cuando os debo....
REY. Disponed
 el viaje para mañana.
 Laura, tu vendrás tambien,
 serás de mi Elvira dama,
 y yo te daré un esposo.
LAU. Mil veces beso tus plantas.
TELL. Montañeses, viva el Rey!
TODOS. Viva el Rey! Viva la infanta!

FIN.

ADVERTENCIA. Esta y otras traducciones, más ó menos libres, debidas á la pluma de *D. Manuel Breton de los Herreros*, son las únicas que de las mismas obras se han representado en los teatros de Madrid, y han sido revisadas y corregidas por el traductor, antes de procederse á su impresion en esta *Biblioteca dramática*, á fin de purgarlas de los errores que contenian las copias.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues. t. 1.	2 7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel. o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia. t. 3.	3 3	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias. o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Loral, t. 3.	3 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3 4	Un dia de libertad, t. 3.	2 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572. t. 3.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	5 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiración, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Penitencias blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 1.	3 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 1	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 13	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madonna, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	3 3	Un corazon maternal, t. 3.	3 3
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderón, o. 3.	3 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 3.	2 10	Un rioje á América, t. 3.	2 8
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Caza del Rey, t. 1.	3 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1 7	Perder ganando ó la batalla de domas, t. 3.	2 5	Una estocada, t. 2.	3 6
-Capilla de San Magin, o. 1.	3 4	-Prusianos en la Lorena, o. la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Carrillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	3 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5 13	-Perla sevillana, o. 1.	3 5	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Los celos, t. 3.	3 5	-Primer escupatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Pena del tation ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 3	Un mal padre, t. 3.	4 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse, t. 1.	2 3	Un rival, t. 1.	1 4
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde t. 1.	3 4	Por camino de hierro, o. 1.	3 7	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	3 6	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un imposible de amor, o. 3.	3 3
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 5	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Pecado y penitencia, t. 3.	3 4	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
-Dos cerrajeros, t. 5.	3 5	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo, t. 1.	1 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Los des ladrones, t. 1.	1 5	-Roca enrautada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	3 16
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quien reirá el último? t. 1.	1 1	Un rapto, t. 3.	1 11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una romántica, o. 1.	3 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Un Angel en las boarditas, t. 1.	1 3
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Serenata, t. 1.	3 8	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 5	Roberto Hebart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 6	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 2	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	-Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1 14	Ricardo el negociante, t. 3.	1 9	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 5	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
La feria de Ronda, o. 4	2 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	3 10	Rita la española, t. 4.	3 7	Un Poeta, t. 1.	2 5
-Felicidad en la locura, t. 1	1 5	-Toca azul, t. 1.	5 7	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2 10	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Favorita, t. 4.	1 5	Los Trabucadores, o. 5.	6 15	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
-Fineza en el querer, o. 3.	1 3	-Últimos amores, t. 2.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Una preocupación, o. 4.	3 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 1.	5 5	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
-Gaceta de los triduales, t. 1.	3 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Ser amada por si misma, t. 4.	1 3	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sittar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Una sospecha, t. 1	2 3
-Hija de Cromwell, t. 1.	1 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sobresaltos y congostas, o. 5.	3 11	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 4
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hija de milio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hermana del soldado, t. 3.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	3 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5	Una cadena, t. 5.	2 8
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 2
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Tia y sobrina, o. 1.	3 4	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
La hija del regente, t. 5.	3 15	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Un cuarto con dos camas, t. 1.	1 3	Ya no me caso, o. 1.	1 5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	3 5	Un Juan Lanas, t. 1.	2 4		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 3.	3 11	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
Los hijos del tio Tromera, o. 1.	3 3	Maria Remont, t. 3.	4 7	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1 10	Un Pariente millonario, t. 2.	1 2		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seglar, o. 3.	3 7	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	3 4		
-Herencia de un valiente, t. 2	1 4	Megani, t. 2.	2 6				
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 8				
La ilusion ministerial, o. 3.	5 9	Mariana la vivandera, t. 3.	3 9				
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 15				
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Musica y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7				
-Jorobada, t. 1.	1 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragón, o. 4.	1 12				
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	2 4				
-Limosna y el perdon, o. 1.	3 6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitán Mendoza, t. 2.	4 4				
-Loca, t. 4.	3 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3 6				
-Muger electrica, t. 1.	2 3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
-Modista alferéz, t. 2.	3 6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
-Mano de Dios, o. 3.	2 7						
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3 5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3 10	—buena ventura, t. 5.	3 8	Perdon y olvido, t. 5.	3 8
A cuñel desde el convento, t. 3.	6 9	El Alba y el Sol, o. 4.	4 10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5 8	Para que te comprometas!! t. 1.	2 3
Arrojuez Tembleque y Madrid, t. 3.	5 15	El aviso al público ó fisonomista, 2.	2 2	—huerfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	5 5	Pobre martir! t. 5.	3 3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	2 3	—rival amigo, o. 1.	2 5	Los boleros en Londres, z. 1.	5 6	Pobre madre! t. 5.	1 7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	3 4	—rey niño, t. 2.	4 3	La conciencia, t. 5.	5 12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3 3
Ah!! t. 1.	3 3	—Reyd. Pedro, ó los conjurados.	4 8	—hechicera, t. 1.	1 4	Pagars del exterior, o. 5.	3 3
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3 3	—marido por fuerza, t. 3.	2 6	—hija del diablo, t. 3.	4 4	Poi un gorro! t. 1.	3 3
Apostata y traidor, t. 3.	2 6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2 2	—desposada, t. 3.	2 2	Qué sera? ó el auende de Aronjuez, o. 1.	3 5
Agustín de Rojas, o. 3.	2 10	El amor á prueba, t. 1.	2 2	Lo que son hombres! t. 3.	1 3	Ricardo III, (segunda parte de los hijos de Eduardo) t. 5.	4 12
Abenabó, o. 5.	2 8	—asno muerto, t. 5 y p.	3 12	Los chalecos de su excelencia, t. 3.	1 3	Rocio la buñolera, o. 1.	3 9
Amores de sopelón, o. 3.	5 3	—Vic. rio de Wachsfield, t. 5.	5 10	Lino y Lana, z. 1.	2 2	Sara la criolla, t. 5.	5 9
Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5 7	—El bien y el mal, o. 1.	1 5	Las hijas sin madre, t. 5.	2 6	Subir como la espuma, t. 3.	4 8
A caza de un yerno! t. 2.	5 5	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2 13	La Czarina, t. 5.	2 2	Simon el veterano, t. 4 pról.	5 10
Amor y resignación, o. 3.	2 2	—mudo, t. 6. c.	2 10	—Virtud y el vicio, t. 3.	2 2	Satanás! t. 4.	2 13
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2 3	—genio de las minas de oro, magia, o. 3.	5 9	—cuestion es el trono, t. 4.	2 7	Samuel el Judío, t. 4.	1 13
Beso á V. la mano, o. 1.	2 3	En todas partes cuecen habas, o. 1.	2 5	—despedido ó el amante á dieta, t. 1.	1 2	Será posible? t. 1.	2 5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1 6	El parto de los montes, o. 2.	2 5	Lo que quiera mi muger, t. 4.	2 3	Soy mu... bonito, o. 1.	2 7
Berta la flamenco, t. 5.	5 9	—que de ageno se viste, o. 1.	2 5	Las dos primas, o. 1.	2 2	Sea V. amable, i. 1.	5 3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5 11	—carnava de Nápoles, o. 3.	3 6	La codorniz, t. 1.	2 2	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2 3
Consecuencia de un peinado, t. 3.	4 8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4 12	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2 8	Tres monstras de una mona, o. 3.	3 3
Cuento de no acabar, t. 1.	2 2	—Trerero de Madrid, o. 1.	2 5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5 13	Tentaciones!! z. 1.	1 3
Cada loco con su tema, o. 1.	1 3	—Tiró el chachi, z. o. 1.	2 2	La pule negra, t. 4 y pról.	3 3	Tres á una, o. 1.	1 3
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4 3	El tortillo de la Condesa, t. 1.	1 2	—cosa urge!! t. 1.	1 2	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2 4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1 10	—l médico de los niños, t. 5.	4 5	—muger de los huevos de oro, t. 1.	4 5	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3 5
Celos maternos, t. 2.	3 5	Es V. de la boda, t. 3.	3 7	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5 8	Too es jasta que me ensae, o. 1.	3 10
Calavera y preceptor, t. 3.	5 5	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3 8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2 3	Viva el absolutismo! t. 1.	5 5
Como marido y como amante, t. 1.	1 2	Favores perjudiciales, t. 1.	2 3	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3 2	Viva la libertad! t. 4.	5 6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2 5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4 9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	5 10	Una muger cual no hay dos, o. 1.	1 3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2 5	—sencillez provinciana, t. 1.	2 2	—torre del águila negra, o. 4.	2 7	Una suegra, o. 1.	3 3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4 6	—La venganza mas noble, o. 5.	2 2	—flor de la canea, o. 1.	2 2	Un hombre célebre, t. 5.	5 4
Con título y sin fortuna, o. 3.	6 7	La herrana, z. 1.	2 2	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2 7	Una camisa sin cuello, o. 1.	5 4
Casado y sin muger, t. 2.	2 4	Las dos bodas, desehuerta, o. 1.	3 8	La venganza mas noble, o. 5.	2 2	Un amor insoportable, t. 1.	2 5
Dos familias rivales, t. 5.	2 8	Los toros del puerto, z. 1.	2 2	—La sal de Jesus, z. 1.	2 2	Un ente susceptible, t. 1.	2 4
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4 19	Lola la gaditana, z. 1.	4 7	—La serrana, z. 1.	2 2	Un tarde aprovechada, o. 1.	1 5
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.	5 20	La sal de Jesus, z. 1.	4 7	—La sal de Jesus, z. 1.	2 2	Un suicidio, o. 1.	2 5
Dido y Eneas, o. 1.	1 2	Lola la gaditana, z. 1.	4 7	La velada de San Juan, o. 2.	3 9	Un viejo verde, t. 1.	1 2
D. Esdrújulo, z. 1.	1 1	La velada de San Juan, o. 2.	3 9	La elección de un alcalde, o. 1.	2 4	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2 10
Donde las toman las dan, t. 1.	1 1	La elección de un alcalde, o. 1.	2 4	Los huéspedes del puente de nuestra Señora, 7 c.	2 5	Un soldado voluntario, t. 5.	4 7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	1 3	Los huéspedes del puente de nuestra Señora, 7 c.	2 5	La poli la de los partidos, o. 3.	2 5	Un agente de teatros, t. 1.	2 4
Droguero y confitero, o. 1.	3 3	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2 7	—La mensajera, o. 2, ópera.	2 4	Una venganza, t. 4.	2 10
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3 6	—La mensajera, o. 2, ópera.	2 7	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3 4	Una esposa culpable, t. 4.	2 3
Don Currilo y la coterra, o. 1.	3 5	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3 15	La cuestion de la botica, o. 3.	2 6	Un gallo y un pollo, t. 1.	2 3
De todas y de ninguna, o. 1.	4 3	La cuestion de la botica, o. 3.	2 6	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3 8	Una base constitucional, t. 1.	2 1
D. Rufy Doña Termola, o. 1.	2 6	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3 8	La novia y el pantalón, t. 1.	3 3	Ultimo á Dios!! t. 1.	4 2
De quien es el niño, t. 1.	2 6	La novia y el pantalón, t. 1.	3 3	La boda de Gervasio, t. 1.	2 4	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4 4
El dos de mayo!! o. 5.	2 10	La boda de Gervasio, t. 1.	2 4	La diplomacia, o. 3.	4 5	Un viage al rededor de mi muger, t. 1.	2 3
El diablo alcalde, o. 1.	1 4	La diplomacia, o. 3.	4 5	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2 11	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2 6
El espantajo, t. 1.	2 2	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2 11	Lo que son suegras, t. 1.	2 2	Urganda la desconocida, o. magia, 4.	2 5
El marido calavera, o. 3.	2 5	Lo que son suegras, t. 1.	2 2	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5 14	Una pantera de Java, t. 1.	2 3
El camino mas corto, o. 1.	2 2	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5 14	Maridoto y muger bonita, t. 1.	2 5	Un marido buen mozo, y un feo, 1.	5 3
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3 5	Maridoto y muger bonita, t. 1.	2 5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1 2	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.	
Economías, t. 1.	4 3	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1 2	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5 10	Geroma la castañera, o. 1.	
El cuello de una camisa, o. 3.	3 7	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5 10	Mi muger no me espera, t. 1.	3 2	El biolon del diablo, o. 1.	
El biolon del diablo, o. 1.	2 3	Mi muger no me espera, t. 1.	3 2	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2 9	Todos son raptos, o. 1.	
El amor por los balcones, zarz. 1.	9 3	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2 9	Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	5 12	La paga de Navidad, c. 1.	
El marido de socupad, t. 1.	3 2	Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	5 12	Mas vale llegar á tiempo querondar un año, o. 1.	3 3	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	
El honor de la casa, t. 5.	3 2	Mas vale llegar á tiempo querondar un año, o. 1.	3 3	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3 3	La batelera, t. 1.	
Elena, o. 5.	4 11	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3 3	Maria Simon, t. 5.	5 8	Peró Grullo, o. 2.	
El verdugodelos calaveras, t. 3.	5 7	Maria Simon, t. 5.	5 8	Maria Leckzinska, t. 5.	5 9	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	
El peluquero del Emperador, t. 5.	2 8	Maria Leckzinska, t. 5.	5 9	Narcisio, o.	1 4	La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1.	
El cielo y el infierno, magia, t. 5.	2 8	Narcisio, o.	1 4	—Note fies de amistades, t. 3.	2 8	El amor por los balcones, zarz. 1.	
El yerno de las espinacas, t. 1.	3 2	—Note fies de amistades, t. 3.	2 8	Niles falta ni lesobra á mi muger! t. 1.	3 3	El tío Pinini, 1.	
El judío de Venecia, t. 5.	3 4	Niles falta ni lesobra á mi muger! t. 1.	3 3	No fiarse de compadres, o. 1.	3 5	La fábrica de tabacos, 2.	
El adivino, t. 2.	4 14	No fiarse de compadres, o. 1.	3 5	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2 5	El 15 de mayo, 1.	
El amor en verso y prosa, t. 2.	3 5	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2 5	—va. t. 1.	2 5	D. Esdrújulo.	
El ahorcado!! t. 5.	2 5	—va. t. 1.	2 5	Oh!! t. 1.	2 3	El tío Carando, 1.	
El tío Pinini, zarz. 1.	6 10	Oh!! t. 1.	2 3	Papeles cantan, o. 3.	3 4	Lino y Lana, 1.	
El tesoro del pobre, t. 3.	4 11	Papeles cantan, o. 3.	3 4	Pedro el marino, t. 1.	2 3	Tentaciones! 1.	
El lapidario, t. 5.	4 11	Pedro el marino, t. 1.	2 3	Por un retrato, t. 1.	2 3	La sencillez provinciana, t. 1.	
El guante ensangrentado, o. 3.	4 6	Por un retrato, t. 1.	2 3	Pugar con favor agravio, o. .	2 6	La sal de Jesus! 1.	
El tío Carando, z. 1.	2 6	Pugar con favor agravio, o. .	2 6	Paulo el romano, o. 1.	3 4	Es la Chachi, 1.	
El corazon de una madre, t. 5.	3 8	Paulo el romano, o. 1.	3 4	Pepiya la salerosa, z. 1.	2 3	Lola la gaditana, 1.	
El canal de S. Martin, t. 5.	3 8	Pepiya la salerosa, z. 1.	2 3	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5 12	Y las partituras:	
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 3.	5 14	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5 12	Por veinte napoleones!! t. 1.	1 3	El tío Canyilas, 2.	
El bosque del ajusticiado, t. .	2 7	Por veinte napoleones!! t. 1.	1 3			La gitanilla de Madrid, 1.	
El amor todo es ardides, t. 2.	1 7					Jocó ó el orang-utang, 2.	
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2 3						
El varoncillo ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4 3						
El juramento, o. 3 y pról.	2 8						